



Universidad
de Alcalá

“LA PENA CAPITAL EN EL ÁMBITO DEL DERECHO INTERNACIONAL Y EN EL ÁMBITO ARTÍSTICO”

“ THE DEATH PENALTY IN THE ARTISTIC AND INTERNATIONAL LAW FIELDS”

Máster Universitario en Acceso a la Profesión de Abogado

Presentado por:

D^a MARISOL LÓPEZ GUTIÉRREZ

Dirigido por:

Dr. D. CARLOS GARCÍA VALDÉS

Alcalá de Henares, Enero de 2019

RESUMEN:

En este trabajo se va a realizar un estudio sobre como afecta la pena de muerte en el ordenamiento penal. Es un tema controvertido y de actualidad, puesto que sigue estando presente en muchos países del mundo. Para empezar, se va a analizar la evolución histórica de la pena de muerte; en segundo lugar, como influye dicha pena en el Derecho internacional y en determinados países como EE.UU. ; y en último lugar, como afecta la pena de muerte en el ámbito artístico.

PALABARAS CLAVE:

Pena capital; derecho penal; Estados Unidos; métodos de ejecución; cine; Código de Hammurabi; asesinato; legislación militar; abolición.

ABSTRACT:

In this master's degree final project, an study about how the death penalty affects in the legal system is going to be performed. The death penalty is a controversial and topical issue due to the fact that it is still present in many countries in the world. Firstly, we are going to analyze the historical evolution of the death penalty; secondly, how this penalty affect in international law and particular countries as USA; and finally, how the death penalty has influenced the artistic sphere.

KEY WORDS:

Capital punishment; criminal law; execution methods; movies; USA; Hammurabi code; murder; military legislation; abolition.

ÍNDICE:

| | |
|---|--------|
| INTRODUCCIÓN..... | pág.6 |
| CAPÍTULO I: CONCEPTO Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PENA DE MUERTE.....pág.8 | |
| I. CONCEPTO DE PENA Y DE PENA CAPITAL..... | pág.9 |
| A. Concepto de pena..... | pág.9 |
| B. Concepto de pena capital..... | pág.9 |
| II. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PENA DE MUERTE..... | pág.10 |
| A. En España..... | pág.10 |
| a) La pena de muerte en España..... | pág.10 |
| b) La abolición de la pena capital..... | pág.14 |
| c) La pena de muerte en la legislación militar..... | pág.16 |
| B. En general..... | pág.18 |
| CAPÍTULO II: DERECHO COMPARADO.....pág.20 | |
| I. CÓMO AFECTA LA PENA DE MUERTE EN EL MUNDO..... | pág.21 |
| II. PENA CAPITAL EN EE.UU. | pág.22 |
| A. Interpretación jurisprudencial..... | pág.22 |
| B. En la actualidad..... | pág.23 |
| III. PENA CAPITAL EN LATINOAMÉRICA..... | pág.26 |
| IV. PENA CAPITAL EN JAPÓN..... | pág.28 |
| CAPÍTULO III: LA PENA CAPITAL EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL.....pág.31 | |
| I. EL DERECHO INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS.. | pág.32 |
| A. Plano regional..... | pág.32 |
| B. Plano universal..... | pág.35 |
| II. EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO..... | pág.38 |
| CAPÍTULO IV: LA PENA DE MUERTE EN EL CINE.....pág.43 | |
| I. LA CRUCIFIXIÓN..... | pág.44 |
| II. LA HOGUERA..... | pág.45 |
| III. LA HORCA..... | pág.46 |

| | | |
|--|-------------------------|--------|
| IV. | LA GUILLOTINA..... | pág.46 |
| V. | EL FUSILAMIENTO..... | pág.47 |
| VI. | EL GARROTE..... | pág.48 |
| VII. | LA SILLA ELÉCTRICA..... | pág.49 |
| VIII. | LA CÁMARA DE GAS..... | pág.49 |
| IX. | INYECCIÓN LETAL..... | pág.50 |
| CAPÍTULO V: LA PENA DE MUERTE EN LA LITERATURA..... | | pág.52 |
| CAPÍTULO VI: LA PENA DE MUERTE A TRAVÉS DE LA PINTURA..... | | pág.57 |
| CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES..... | | pág.60 |
| BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES..... | | pág.64 |

INTRODUCCIÓN:

I. Tema elegido:

El tema elegido para la realización del presente trabajo de grado es la pena de muerte, una de las penas más severas y criticadas que han existido a lo largo de la historia. Es un tema muy controvertido, pues aunque en España esta pena haya sido abolida está presente en muchos países del mundo como en Estados Unidos, Japón y China, entre otros. Los que apoyan esta pena, opinan que su utilización disuade de la comisión de delitos graves y que previene su repetición; mientras que los detractores argumentan que no reduce la criminalidad en mayor medida que la cadena perpetua.

II. Método seguido:

Este trabajo se divide en distintos capítulos para poder profundizar mejor en este tema tan complejo:

En el primer capítulo se aclara el concepto de pena y se analiza la evolución histórica de la pena de muerte, centrándonos sobre todo en España. Así pues, se empezará a estudiar la España primitiva y los primeros códigos en los que se establecía la pena de muerte, pasando por los Fueros municipales, las Partidas de Alfonso el Sabio, los ordenamientos de Alcalá y de Montalvo, acabando con la Novísima Recopilación. También se conocerán los distintos tipos de delitos que estaban sancionados con la pena capital.

Después, se procederá al estudio de cómo se establecía el garrote vil como forma de ejecución en los Códigos de 1848, 1850 y 1870; como la Constitución de 1978 abolió la pena de muerte excepto en los casos que estableciera la legislación militar en tiempo de guerra y como la Ley Orgánica 11/1995, de 27 de noviembre, abolió la pena de muerte para ese supuesto convirtiéndola así en una abolición absoluta.

En el segundo capítulo podemos encontrar cómo afecta la pena de muerte en el mundo. Además, este capítulo se encargará del derecho comparado respecto de la pena

de muerte y se estudiará la evolución de la pena de muerte en distintos países, empezando por Estados Unidos, siguiendo con Latinoamérica y por último, Japón.

Por su parte, el tercer capítulo consistirá en el análisis de la pena de muerte en el ámbito del Derecho internacional, el cual se ha de estudiar desde dos vertientes: el Derecho Internacional de los Derechos Humanos (respecto al cual veremos tanto el plano regional como universal) y el Derecho Internacional Humanitario. También se estudiarán los distintos principios que los Estados tienen que respetar para poder aplicar la pena capital. Dichos principios son: el de legalidad, proporcionalidad, trato humano y el principio de no discriminación.

El capítulo cuarto, consistirá en estudiar como afecta la pena de muerte en el cine, ya que se ha utilizado como argumento en muchas películas. Por ello se realizará un análisis de las distintas formas de ejecución, desde las más antiguas hasta las más modernas: la crucifixión, la hoguera, la horca, la guillotina, el fusilamiento, el garrote, la silla eléctrica, la cámara de gas y la inyección letal. También se añadirán breves resúmenes de películas en las que aparezcan dichas formas de ejecución.

En el quinto capítulo, encontraremos

Finalmente, en el sexto capítulo se recogerán las conclusiones acerca de la pena de muerte, obtenidas tras la realización de este trabajo de fin de master.

III. Fuentes empleadas:

Para la realización de este trabajo, se han empleado diferentes libros sobre la materia y también recursos electrónicos.

CAPÍTULO I: CONCEPTO Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PENA DE MUERTE

Para conocer la situación actual de España respecto a la pena de muerte, es necesario conocer la evolución histórica de dicha pena, así como conceptos concretos sobre la misma.

I. CONCEPTO DE PENA Y DE PENA CAPITAL

A. CONCEPTO DE PENA

La pena puede entenderse como la facultad que tiene el Estado para intentar evitar las conductas delictivas. Es decir, puede considerarse como una sanción que produce la pérdida o restricción de derechos personales, contemplada en la ley e impuesta por el órgano judicial con el objetivo de sancionar al sujeto que comete un delito¹.

Así pues, el Diccionario de la Real Academia Española la define como: *“castigo impuesto conforme a la ley por los jueces o tribunales a los responsables de un delito (...)”*².

B. CONCEPTO DE PENA CAPITAL

La pena de muerte, también conocida como pena capital, es una sanción establecida por la sentencia de un juez o de un tribunal, en función a lo establecido por la ley de la jurisdicción que corresponda. Tiene como finalidad castigar con la muerte a quien haya cometido un delito muy grave³. Dicha pena se clasifica en el grupo de las penas corporales, éstas son aquellas que tienden a causar un sufrimiento o dolor físico al condenado.

¹ Véase, “Concepto de pena” en *Concepto jurídico*, 2016. Recuperado de:

² Véase, “Diccionario de la Lengua Española” por La Real Academia Española. (Ed. Espasa, 2001. pág. 1719).

³ Véase, UCHA, FLORENCIA: “Concepto de pena de muerte” en *Definición ABC*, 2010. Recuperado de: <https://www.definicionabc.com/general/pena-de-muerte.php>

II. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PENA DE MUERTE

A. EN ESPAÑA

a) La pena de muerte en España

En la España primitiva, se aplicaban una gran variedad de formas de muerte: la lapidación de los parricidas; el despeñamiento, practicado entre algunas de las tribus que poblaban la Península Ibérica (como los lusitanos, cántabros, gallegos, astures, vascones y pirenaicos); la degollación como sacrificio; y la mutilación, aunque solo como pena corporal, sin que se llegara a privar de la vida al delincuente. Aunque hay que señalar, que la forma general de ejecutar la pena de muerte fue el despeñamiento⁴.

El *Liber Judiciorum*, uno de los Códigos de la época de dominación germana, contenía leyes emanadas de varios monarcas visigodos y castigaban con la pena de muerte delitos como el parricidio, el robo de noche, el abandono de la centena (categoría militar), el matrimonio cuando la mujer ha sido forzada por el varón (imponiéndose en este caso la muerte a ambos), el asesinato de tu propio hijo, el homicidio, los atentados contra la patria etc.⁵

Posteriormente, **los Fueros municipales** establecen nuevos métodos para ejecutar la pena de muerte: la horca para el delito de robo, se aplica en el de Salamanca y en el de Madrid; el despedazamiento del traidor en el de Béjar; el enterramiento en vida debajo del cadáver de la víctima se impone al homicida en Zorita de los Canes, Plasencia y Cuenca; mientras que la muerte por hambre, sed o frío al homicida del propio vasallo se autoriza en Huesca. También, se sigue manteniendo la lapidación, el quemar vivo, la muerte por azotes y el despeñamiento como otras formas de ejecución⁶.

⁴ Sobre la evolución histórica de la pena de muerte en España, véase, RUIZ FUNES, MARIANO "Progresión histórica de la pena de muerte en España" en VVAA: "Clásicos españoles sobre la pena de muerte" (Ed. Universidad de Castilla- La Mancha, Ciudad Real, 2013, pág. 41).

⁵ *Ibidem*, págs. 43-46.

⁶ Sobre la evolución histórica de la pena de muerte en España, véase, GARCÍA VALDÉS, CARLOS "La pena de muerte en España" en VVAA: "Clásicos españoles sobre la pena de muerte" (Ed. Universidad de Castilla- La Mancha, Ciudad Real, 2013, pág. 236).

En cuanto a **las Partidas**, que constituyen el más importante de los Códigos de Alfonso el Sabio, ayudan a la incorporación del Derecho romano y del canónico en León y Castilla. La Partida séptima forma un conjunto orgánico de leyes penales, en el cual se encuentran conceptos sobre el delito, la pena y su clasificación, la imputabilidad y la justificación, y todo un sistema de **delitos sancionados con la pena de muerte**, los cuales se encuentran agrupados bajo rúbricas abstractas. Dichas rúbricas son:

- I. **La traición:** Engloba todo tipo de acciones que constituyan la traición contra el rey: muerte o ataque a la honra o dignidad del rey; concierto con el enemigo para declarar la guerra; concierto con otros para desobedecer al rey o alzarse contra él; desamparar al rey en la batalla; dar soltura al traidor aprehendido; fabricar moneda falsa o falsificar los sellos del rey etc.
- II. **Rieptos**⁷: Se aplica la muerte al que en ellos fuere vencido o dado por traidor.
- III. **Falsedades:** Las cometidas en juicio por los siervos; las de carta, privilegio, bula, moneda o sello del Papa o del rey, por sí o por otra persona y la fabricación de moneda falsa.
- IV. **Homicidios:** Como especialmente agravado, el parricidio cometido en ascendientes, descendientes, colaterales hasta el segundo grado, afines y prohijados o adoptados⁸; también se encuentra el homicidio del físico o cirujano que comete algún error que ocasione la muerte siempre y cuando tuviere conciencia de ello o lo haga maliciosamente; o el de la mujer encinta que atentase contra la vida de la criatura.

⁷ Def. Riepto: especie de Reto representado que tenía efectos legales en la resolución de pleitos y querellas. Utilizado por reyes durante la Edad Media; si el ofendido no aceptaba lo que decidiera el tribunal retaba al ofensor a duelo. Se decidía un lugar para reunirse y unos elegidos en representación de los litigantes presentaban sus reclamaciones respectivas ante una comisión, tras lo cual se resolvía la querella por las armas.

⁸ Los inductores, parientes o extraños, tendrán la misma pena que el ejecutor.

- V. **Delitos contra la propiedad:** Los ladrones que desentierran a los muertos para hurtar sus vestidos; el siervo que forzare con armas; el hombre vil que con armas y con el auxilio de otros incendia campo; el autor, auxiliador, consejero o encubridor de un hurto en los caminos, en el mar o entrando por la fuerza en las casas; el oficial del rey que estuviere encargado de la guarda de algún tesoro y lo hurtare; para el hurto de ganado; el que hurta hijos de hombres o siervos ajenos para llevarlos a vender a tierra enemiga o para utilizarlos en servidumbre.
- VI. **Delitos contra la honestidad:** El adulterio; el varón que comete a sabiendas el pecado de lujuria con hermana política o parienta; los que yacen, por medio de halago o engaño y sin utilizar la fuerza, con vírgenes, mujeres de orden o viudas honestas; el raptor de mujer viuda de buena fama, virgen, casada o religiosa.
- VII. **Delitos contra los presos:** El carcelero o guardador de presos que comete crueldad con ellos por precio; el guardador que mate al preso que custodia; el que por su autoridad y sin mandato del rey constituye a otro en prisión.
- VIII. **Delitos religiosos:** El cristiano que se torna judío o hereje; el judío que yazga con cristiana; el judío que a sabiendas compre a un cristiano como siervo; el cristiano que se torne moro; la cristiana virgen y la viuda que yazgan con moro por segunda vez; los herejes que fueren predicadores y los creyentes que se dejaran convencer por ellos.
- IX. **Otros delitos castigados con la pena de muerte:** El juzgador que injustamente sentencia a muerte; el homicida a traición si es siervo; los siervos que vean matar a sus señores y a los hijos de ellos y no los socorran⁹.

Cabe señalar que en la Partida séptima las penas se dividen en mayores y menores, siendo la pena de muerte la primera de la escala de las penas mayores. También se señala que dicha pena se ejecuta cortando la cabeza con espada o con cuchillo, por la

⁹ *Sobre la evolución histórica de la pena de muerte en España, véase, RUIZ FUNES, MARIANO: Op. Cit., págs. 58-64.*

horca, quemando al reo o echándolo a las bestias bravas. Aunque hay que destacar que la condición de la persona y la especial situación del reo influyen en el modo de ejecución de la pena de muerte¹⁰.

Después, aparecen **los ordenamientos de Alcalá y de Montalvo**. El **Ordenamiento de Alcalá** es de 1348 y tiene como bases: los acuerdos de las Cortes de Villarreal; el Ordenamiento de los Fijosdalgos hecho por Alfonso VII; las Partidas y los Ordenamientos de Valladolid y de Segovia. Dicho ordenamiento castiga con la muerte al guardador de presos que no los custodia bien, al que hiera o prenda a jueces u otros oficiales de las villas o ciudades, al que yaciere con la doncella de su señor o con parienta o con ama del hijo del señor, al que hiere alguno a traición y al que mate a un plebeyo en la tierra donde goce de fuero. Por otra parte, el **Ordenamiento de Montalvo**, el cual es de 1484, castiga con pena de muerte delitos como la traición a la persona del rey, la asociación con los enemigos para hacer la guerra, el levantamiento contra el rey, el poblar sin mandato del rey, entre otros¹¹.

En 1505 fueron aprobadas las **Leyes de Toro**, las cuales establecen un principio talional. Se sanciona al testigo culpable de falso testimonio con una pena igual a la que se imponga al condenado, es decir, que si este último sufre como sanción la muerte, también será esta pena la que se imponga al testigo¹².

En 1805 apareció la **Novísima Recopilación**, que es un conjunto de leyes de varios monarcas españoles y en su libro XII está recogido lo referente al Derecho penal. En dicho libro se sanciona con la pena de muerte los siguientes delitos:

- I. **Delitos religiosos:** A los judíos de ambos sexos que entren en España; a cualquier moro que venga de fuera de España a saltar o robar; a los que saquen moros o les presten consejo o ayuda para salir; a los herejes que vuelvan a España.
- II. **Falsificaciones:** La introducción en el reino de moneda falsificada.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 65.

¹¹ *Ibidem*, págs. 66 y 67.

¹² *Ibidem*.

- III. **Delitos contra la integridad física:** El que hiere, mata o prende a los miembros del Consejo del rey, alcaldes de la Corte, alguacil mayor; los bandidos y contrabandistas de caminos que hagan fuego a la tropa que los persigue; el que matare a obreros, labradores, vasallos o familiares de otros señores contrarios a él; el que mate a otro a sabiendas o a traición y con alevosía.
- IV. **Delitos contra la propiedad:** Los que teniendo diecisiete años roben dentro de la Corte; a los que aconsejen, ayuden, favorezcan o tomen las rentas o derechos reales; los que hurten a los colonos de las nuevas poblaciones; los que hurten ganados por tercera vez.
- V. **Medidas de seguridad contra los gitanos:** Se aplica la pena de muerte a los gitanos en cuadrilla de tres o más, con armas de fuego, aunque no se les pruebe la comisión de un delito.
- VI. **Medidas de seguridad contra los salteadores:** A los que anduvieren en cuadrillas robando por caminos y poblados, se les llamará por edictos de tres en tres días, y si no comparecieran ante los jueces serán declarados rebeldes. Cabe señalar que cualquier persona podrá libremente ofenderlos, matarlos y prenderlos.
- VII. **Otras aplicaciones de la pena de muerte:** Para las ofensas e injurias, cuya satisfacción ha resuelto el rey tomar sobre sí.

b) La abolición de la pena capital en España

En el siglo XIX debido a la influencia del liberalismo, el Código Penal de 1822 redujo los casos de aplicación de la pena de muerte por medio de garrote vil y sin torturas. Sin embargo, la vuelta al absolutismo conlleva el restablecimiento de la horca, aunque en 1832 es abolida por Fernando VII. Finalmente, se acaba consolidando el

garrote vil como forma de ejecución en los códigos penales de 1848, 1850 y 1870, con la opción del fusilamiento en la legislación militar, siempre con carácter público¹³.

En el **Código de 1848**, se establece la pena de muerte como pena principal, y la forma de ejecutarla es por medio del garrote y en un tablado. Dicho código, castiga con la pena de muerte la tentativa para destruir la independencia o la integridad del Estado y la inducción a una potencia extranjera para declarar la guerra a España; el facilitar medios de guerra al enemigo, es decir, el espionaje; al que matare a un monarca extranjero residente en España; la piratería; la tentativa contra la vida o persona del rey; el parricidio con premeditación, entre otros¹⁴.

Por su parte, el **Código de 1850**, puede considerarse como una edición reformada del Código penal de 1848 ya que contiene los mismos preceptos, destacando la peculiaridad de que la reforma hace más duras las disposiciones contenidas en él¹⁵.

El **Código de 1870**, castiga con la pena de muerte los delitos de traición, como el del español que indujere a una potencia extranjera a declarar la guerra a España, el del español que facilitare al enemigo la entrada al reino, el español que sedujere tropa española para que se pase a las filas enemigas; también sanciona con dicha pena los delitos contra el derecho de gentes como el que matare a un monarca o jefe de otro Estado residente en España; delitos de lesa majestad como el que matare al rey o al inmediato sucesor de la corona; delitos contra el orden público como a los inductores de los rebeldes. Finalmente, en el Código de 1870 también se castigan con la muerte delitos como el parricidio, el asesinato y el robo. En este último caso solo cuando con motivo de dicho robo resultare un homicidio¹⁶.

Posteriormente, durante la República, la Comisión Jurídica Asesora procedió a la republicanización del Código de 1870, incluyendo bajo la rúbrica de ``Humanización y elasticidad del Código`` la supresión de la pena de muerte. Luego, este anteproyecto

¹³ Sobre la historia de la abolición de la pena de muerte en España, véase, SANZ, NIEVES ``La pena de muerte: Estado de la cuestión`` (en ``La pena de muerte y su abolición en España``. *Amnistía Internacional*, Madrid 1995). Recuperado de: <http://www.amnistiacatalunya.org/edu/es/historia/pm-espana.html#ret>.

¹⁴ Sobre la evolución histórica de la pena de muerte en España, véase, RUIZ FUNES, MARIANO: *Op. Cit.*, págs. 79 y 80.

¹⁵ *Ibidem*, pág. 82.

¹⁶ *Ibidem*, págs.. 83-85.

pasó como proyecto de Gobierno a la Comisión parlamentaria de Justicia y fue aprobado por el Parlamento. El Código penal reformado fue promulgado por ley de 27 de octubre de 1932¹⁷.

Por lo tanto, es la Segunda República española, la que erradica por primera vez la pena de muerte a través del Código Penal de 1932. Posteriormente, el débil gobierno republicano se vio forzado a restablecer la pena de muerte por medio de la Ley de 11 de octubre de 1934, para delitos de terrorismo y bandolerismo. Y en el año 1938, Franco la reincorporó plenamente al código penal argumentando que su abolición no era compatible con el buen funcionamiento de un Estado¹⁸. Después, la Constitución de 1978 abolió la pena de muerte excepto en los casos que estableciera la legislación militar en tiempo de guerra.

Finalmente, la Ley Orgánica 11/1995, de 27 de noviembre, que abolía la pena de muerte para ese supuesto, completó la abolición de dicha pena y la convirtió en absoluta. También hay que señalar que España ratificó el Protocolo 13 al Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales, que establece la abolición de la pena de muerte en cualquier circunstancia, el 16 de diciembre de 2009¹⁹.

c) La pena de muerte en la legislación militar

En España, la constitución de 1978 abolió la pena de muerte excepto en los casos que estableciera la legislación militar en tiempo de guerra, así quedo reflejado en su artículo 15: *“Todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes. Queda abolida la pena de muerte, salvo lo que puedan disponer las leyes penales militares para tiempos de guerra”*.

¹⁷ *Ibidem*, pág. 98 y 99.

¹⁸ Sobre la historia de la pena de muerte, véase, MARTÍN HERRERA, DAVID *“Hate Crimes y Pena de Muerte. Impulso internacional a la abolición de la pena de muerte en España”*, en *VVAA: “Pena de muerte: una pena cruel e inhumana y no especialmente disuasoria”*. (Ed. De la Universidad de Castilla- La Mancha, Cuenca 2014, pág.344).

¹⁹ Sobre la historia de la abolición de la pena de muerte en España, véase, *“España y la pena de muerte”* por Amnistía Internacional. Recuperado de: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/temas/pena-de-muerte/>

Tal excepción para determinados delitos quedó materializada en la Ley Orgánica 13/1985, de 9 de diciembre, por la que se aprueba el Código Penal Militar (de ahora en adelante CPM). Dicho código, preveía la pena de muerte en su artículo 25: *''La pena de muerte en tiempo de guerra sólo se podrá imponer en casos de extrema gravedad, debidamente motivados en la sentencia y en los supuestos que la guerra haya sido declarada formalmente o exista ruptura generalizada de las hostilidades con potencia extranjera''*. Es decir, la contemplaba como la máxima pena que se podía imponer a los delitos de traición, rebelión militar, espionaje o crímenes de guerra. Las corrientes abolicionistas extranjeras incidieron decisivamente en los legisladores españoles, así pues el 28 de abril de 1983, los Estados miembros del Consejo de Europa, firmaron el Protocolo Núm. 6 al CEDH relativo a la abolición de la pena de muerte²⁰. Dicho protocolo fue aprobado por unanimidad del Congreso y del Senado español, sin que se planteara ninguna enmienda al mismo, quedando así aprobado el 18 de septiembre de 1984²¹.

Posteriormente, la Ley Orgánica 11/1995, de 27 de noviembre, abolió la pena de muerte en el ordenamiento jurídico sin excepción alguna y así quedó reflejado en su artículo 1: *''Queda abolida la pena de muerte establecida para tiempo de guerra''*.

Cabe señalar que la abolición de la pena de muerte en España no es del todo completa, ya que como se ha mencionado anteriormente, la Constitución Española (de ahora en adelante CE) sigue estableciendo en el artículo 15 que queda abolida excepto para determinados delitos en tiempo de guerra. Es decir que, aunque la pena de muerte haya sido abolida de la ley militar gracias a la LO 11/1995, su reintroducción para determinados delitos en tiempos de guerra no sería inconstitucional, aunque si iría en contra del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos firmado por España²².

²⁰ Sobre la historia de la pena de muerte, véase, MARTÍN HERRERA, DAVID: *Op. Cit.*, pág.347.

²¹ Véase Boletín Oficial de las Cortes Generales, Serie II, Núm. 162 de 18 de septiembre de 1984.

²² Sobre la pena de muerte en el ámbito militar, véase, *''La abolición de la pena de muerte en España''* por Amnistía Internacional. Recuperado de: <http://www.amnistiacatalunya.org/edu/es/historia/pm-espana.html#ret>.

B. EN GENERAL

La pena de muerte ha existido desde tiempos muy antiguos y ha sido la pena por excelencia, ya que siempre ha sido considerada como la pena más grave.

El primer sistema de justicia conocido para este tipo de pena es el Código de Hammurabi, datado hacia el año 1962 a.C. y es uno de los ejemplos mejor conservados de la antigua Mesopotamia. Dicho código establecía penas y compensaciones de acuerdo con las distintas clases o grupos sociales de las víctimas y los infractores, destacando en él la Ley del Talión conocida por la célebre fórmula del ``ojo por ojo y diente por diente'', estableciendo así un límite al sistema de venganza²³.

En la Antigua Grecia, el primer código de leyes fue escrito por un legislador llamado Dracón hacia el 621 a.C. Dicho código aplicaba la pena de muerte como castigo por una lista bastante extensa de delitos, pero al ser escrito, podía sufrir numerosas modificaciones como hizo Solón²⁴ aboliendo la esclavitud por deudas, creando tribunales integrados por ciudadanos comunes y no por nobles etc.²⁵

En Roma, desde su fundación en el 753 hasta el año 224 a.C. , estaba instaurada la monarquía y el régimen del Derecho Penal no estaba regulado por leyes positivas, sino por la costumbre. Cuando se cometía un delito contra la cosa pública, éste era de carácter político y su persecución correspondía a los ciudadanos los cuales tenían la capacidad de juzgar al acusado. Cabe señalar que todo atentado contra la res pública era castigado con pena de muerte. Después, durante la República (224 hasta el año 27 a.C.), el sistema penal era muy severo hasta el punto de que la pena de muerte se aplicaba con frecuencia para los casos en que no se impusiera al delincuente la relegación y la deportación, que conllevaba la pérdida de los derechos civiles²⁶.

²³ Véase, PELLINI, CLAUDIO: ``Historia de la Pena de Muerte. Condena a Muerte'' en *Historia y Biografías*. Recuperado de: http://historiaybiografias.com/condena_muerte1/

²⁴ Solón (638 c.C.-558 a.C.) fue un poeta, reformador político, legislador y estadista ateniense, considerado uno de los Siete Sabios de Grecia.

²⁵ Véase, PELLINI, CLAUDIO: ``Historia de la Pena de Muerte. Condena a Muerte'' en *Historia y Biografías*. Recuperado de: http://historiaybiografias.com/condena_muerte1/

²⁶ Véase, ARGAIZ HERNANDEZ, GILBERTO: ``La pena de muerte'' en ARGAIZ&ABOGADOS, 2007. Recuperado de: <http://argaiz-abogados.blogspot.com.es/2007/>

Por otro lado, en China la pena de muerte no era tan utilizada como en el resto de los países, y el único funcionario que podía imponerla era el Emperador. Había varios medios de ejecución pero la más característica era la llamada Ling Chi, también conocida como ``la muerte de los mil y un cortes'', la cual se aplicaba a los condenados por delitos graves²⁷. Era una forma no solo de ejecución sino también de tortura, ya que consistía en hacer varias incisiones en puntos específicos del cuerpo humano para provocar el mayor sufrimiento posible antes de morir.

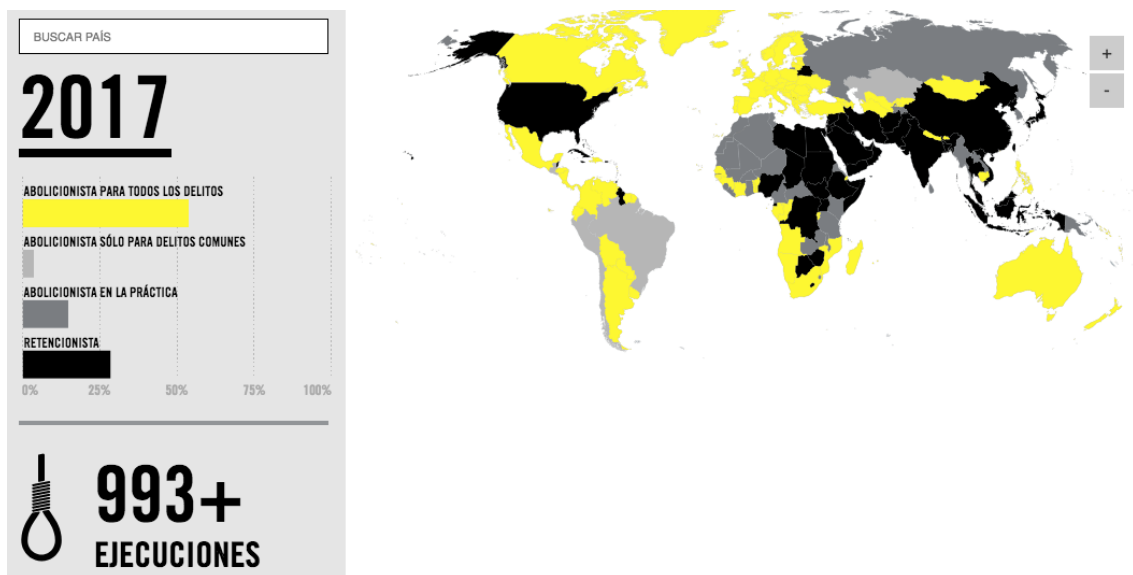
²⁷ Véase, PELLINI, CLAUDIO: ``Historia de la Pena de Muerte. Condena a Muerte'' en *Historia y Biografías*. Recuperado de: http://historiaybiografias.com/condena_muerte1/

CAPÍTULO II: DERECHO COMPARADO

I. CÓMO AFECTA LA PENA DE MUERTE EN EL MUNDO

En 2016 se registró una disminución del 37% en el número de ejecuciones respecto a las llevadas a cabo el año anterior. Se ejecutaron al menos a 1.032 personas: 602 menos que en 2015. Pese a la considerable disminución, la cifra de ejecuciones de 2016 siguió siendo más alta que la media registrada el decenio anterior. Hay que tener en cuenta, que estas cifras no incluyen los miles de ejecuciones realizadas en China, donde los datos sobre el uso de la pena de muerte están clasificados como secreto de Estado. La mayoría de las ejecuciones tuvieron lugar en China, Irán, Arabia Saudí, Irak y Pakistán. Al terminar 2017, 106 países (la mayoría de los Estados del mundo) habían abolido la pena de muerte en la ley para todos los delitos, y 142 (más de dos tercios) la habían abolido en la ley o en la práctica ²⁸.

A continuación, se muestra un mapa con la postura de los distintos países del mundo respecto a la pena de muerte:



²⁸ Sobre el derecho comparado, véase, *Amnistía Internacional*. Recuperado de: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/temas/pena-de-muerte/>

II. PENA CAPITAL EN ESTADOS UNIDOS

A. INTERPRETACIÓN JURISPRUDENCIAL

La historia de la pena de muerte en Estados Unidos (de ahora en adelante EE.UU.), vigente ya desde el período colonial, comienza junto a su historia política, ya que desde la independencia de los EE.UU. a fines del siglo XVIII, el castigo capital se aplicó según la tradición jurídico penal británica y adquirió luego un desarrollo propio en el que se aportaron nuevos medios de ejecución²⁹.

Por otra parte, en el siglo XIX apareció el antecedente precursor de la abolición con la ley del Estado de Michigan de 1846, seguido por Rhode Island en 1852 y por Wisconsin en 1853. La Corte Suprema de EE.UU. abordó en varias ocasiones la transgresión de la Octava Enmienda de la constitución por el carácter cruel e inusual de la pena de muerte. Así pues, en 1972 existía una tendencia hacia la abolición ya que no se había registrado ninguna ejecución en los cinco años anteriores. A principios de ese año, la Corte Suprema del estado de California declaró expresamente que la pena de muerte era un castigo inusual entre las naciones civilizadas y era opuesta a una cláusula de la constitución del Estado idéntica a la de la constitución federal. El 29 de junio de 1972 se resolvió el caso *Furman v. Georgia*, en el que la Suprema Corte federal determinó que la legislación de Georgia contrariaba la Octava Enmienda puesto que permitía la aplicación de la pena de muerte con discriminaciones arbitrarias³⁰.

Una de las más significativas restricciones a la imposición de la pena capital fue el fallo dictado en 1982 en el caso *Enmund v. Florida*, en el que se estableció que resulta cruel e inusual su aplicación si el condenado, que ha participado en el hecho de robo con homicidio, no era el causante de las muertes, no había estado presente en el asalto y no cabía atribuirle la voluntad homicida. Sin embargo, esta tendencia restrictiva encuentra una inclinación inversa en el caso fallado en 1989 *Penry v. Lynaugh* en el que

²⁹ Sobre la pena capital en EE.UU., véase, ZYSMAN QIRÓS, DIEGO "En torno a la pena de muerte en los EE.UU. Derecho, historia y sociología de un fenómeno preocupante y singular" en VVAA: "Pena de muerte. Fundamentos teóricos para su abolición" (Ed. Didot, Argentina, 2011, pág. 213).

³⁰ Sobre la pena capital en EE.UU., véase, HENDLER, EDMUNDO "La pena de muerte en los Estados Unidos" en VVAA: "Pena de muerte. Fundamentos teóricos para su abolición" (Ed. Didot, Argentina, 2011, pág. 118).

se convalidó la condena de una persona con retraso mental, afirmando la Corte que no había suficiente consenso acerca del tema. Ese mismo año, la Corte Europea de Derechos Humanos se ocupó de la aplicación de la pena de muerte en los EE.UU. concluyendo que se encontraba en contradicción con el artículo 3 de la Convención Europea de Derechos Humanos, el cual establece que: *“Nadie podrá ser sometido a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes”*³¹.

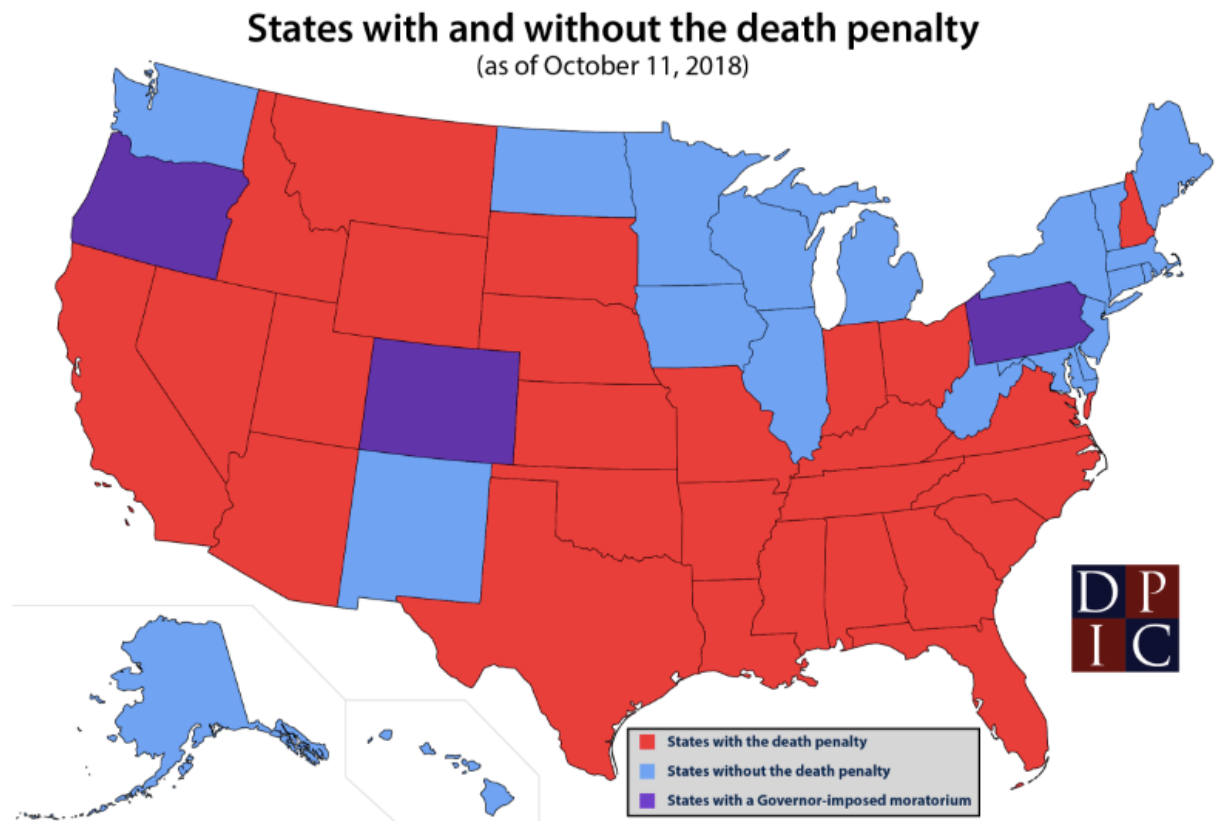
B. EN LA ACTUALIDAD

De los 50 estados que componen EE.UU., 30 mantienen la pena de muerte y en 20 no se aplican. Dichos estados son los siguientes:

| STATES WITH THE DEATH PENALTY (30) | | |
|---|----------------------|--------------------------|
| Alabama | Louisiana | Pennsylvania |
| Arizona | Mississippi | South Carolina |
| Arkansas | Missouri | South Dakota |
| California | Montana | Tennessee |
| Colorado | Nebraska | Texas |
| Florida | Nevada | Utah |
| Georgia | New Hampshire | Virginia |
| Idaho | North Carolina | Wyoming |
| Indiana | Ohio | |
| Kansas | Oklahoma | ALSO |
| Kentucky | Oregon | - U.S. Gov't |
| | | - U.S. Military |
| STATES WITHOUT THE DEATH PENALTY (20) (YEAR ABOLISHED OR OVERTURNED IN PARENTHESES) | | |
| Alaska (1957) | Michigan (1846) | Vermont (1964) |
| Connecticut (2012)** | Minnesota (1911) | Washington (2018) |
| Delaware (2016)# | New Jersey (2007) | West Virginia (1965) |
| Hawaii (1957) | New Mexico (2009)* | Wisconsin (1853) |
| Illinois (2011) | New York (2007)^ | |
| Iowa (1965) | North Dakota (1973) | ALSO |
| Maine (1887) | Rhode Island (1984)^ | Dist. of Columbia (1981) |
| Maryland (2013) | | |
| Massachusetts (1984) | | |
| DEATH PENALTY STATES WITH GUBERNATORIAL MORATORIA (3) | | |
| Colorado (2013) | Pennsylvania (2015) | Oregon (2011) |

³¹ Sobre la pena capital en EE.UU., véase, HENDLER, EDMUNDO: *Op. Cit.*, págs. 120 y 121.

Los estados abolicionistas se concentran en la franja norte del país, los estados mixtos en el nivel intermedio, y los de ejecución están muy concentrados en el Sur.



Fuente: <https://deathpenaltyinfo.org/states-and-without-death-penalty>

Desde la reintroducción de la pena de muerte en 1976, los estados del sur han llevado a cabo más del 70% de todas las ejecuciones de EE.UU., siendo Texas el responsable por más de un tercio de las 1000 ejecuciones que han tenido lugar desde el año 1976³².

El proceso de la pena de muerte está revestido por un conjunto de normas y procedimientos que es más complejo y elaborado que cualquier otro del orden jurídico

³² Sobre la pena capital en EE.UU., véase, GARLAND, DAVID "Las formas peculiares de la pena de muerte en los Estados Unidos" en VVAA: "Pena de muerte. Fundamentos teóricos para su abolición" (Ed. Didot, Argentina, 2011, pág. 96).

estadounidense. Este denso laberinto de requisitos procesales, junto con las diversas etapas de apelación y recursos posteriores a la condena, hacen que cualquier caso sea retrasado, de modo que puede llegar a transcurrir un promedio de 12 años entre la sentencia y la ejecución. Estas mismas leyes complejas, aseguran que al final el 66% de todas las sentencias a muerte sean revertidas antes de la ejecución ³³.

Es conveniente conocer, por un lado, que en la mayoría de los casos la decisión de formular una acusación para la pena de muerte es tomada por fiscales electos que deben cumplir ante un electorado local. Del mismo modo, los gobernadores de los estados también actúan en el contexto de la competencia electoral, por ello la mayoría de las ejecuciones tienen lugar en los años electorales. Por otro lado, conocer que en EE.UU. la decisión de imponer una sentencia de muerte se hace hoy en día por un jurado³⁴, lo cual constituye una exigencia constitucional para los casos de pena capital³⁵.

En cuanto a la fase de sentencia, es un procedimiento en el que la acusación y la defensa pugnan por los meritos o falta de ellos para que el homicida sea sentenciado a muerte, tratando de convencer al jurado para que dicte una sentencia de muerte o una alternativa menor³⁶.

Finalmente, en cuanto a las ejecuciones, éstas tienen lugar en una cámara de muerte especial la cual se encuentra en las profundidades de una prisión estatal o federal y oculta a la mirada pública. En dichas ejecuciones se pretende garantizar el mínimo sufrimiento físico posible.

³³ *Ibidem*, pág. 97.

³⁴ Señalar que, salvo en muy pocos estados, la sentencia por jurado no se da en ninguna otra área de la ley penal estadounidense. Dichos estados son: Arkansas, Missouri, Oklahoma, Texas y Virginia.

³⁵ Sobre la pena capital en EE.UU., véase, GARLAND, DAVID: *Op. Cit.*, pág. 98.

³⁶ *Ibidem*, pág. 99.

III. PENA CAPITAL EN LATINOAMÉRICA

El 8 de junio de 1990 en Asunción (Paraguay) se aprobó, por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos (de ahora en adelante OEA), el *“Protocolo a la Convención Americana sobre Derechos Humanos relativos a la abolición de la pena de muerte”*³⁷. Dicho Protocolo establece en su artículo 1 que: *“Los Estados partes en el presente Protocolo no aplicarán en su territorio la pena de muerte a ninguna persona sometida su jurisdicción”*. Sin embargo, el artículo 2 contempla la posibilidad de que los Estados firmantes apliquen la pena de muerte en tiempos de guerra al disponer que: *“(…) en el momento de la ratificación o adhesión, los Estados Partes en este instrumento podrán declarar que se reservan el derecho de aplicar la pena de muerte en tiempo de guerra conforme al Derecho Internacional por delitos sumamente graves de carácter militar”*.

En relación con el Protocolo se puede apreciar una división de los Estados iberoamericanos, distinguiéndose en **tres grupos**: Los que **han suscrito el Protocolo sin reservas** (Argentina en 2008, Costa Rica en 1998, Ecuador en 1998, México en 2007, Nicaragua en 1999, Panamá en 1991, Paraguay en 2000, Uruguay en 1994 y Venezuela en 1993); los **que han ratificado el Protocolo pero utilizando la cláusula del artículo 2** (Brasil en 1996 y Chile en 2008); y finalmente, los **Estados que faltan por incorporarse al Protocolo**: Bolivia, Colombia, Guatemala, Honduras, Perú, República Dominicana y Cuba³⁸.

En primer lugar, respecto a los que **se adhirieron al Protocolo sin reservas** son los que se pueden considerar como plenamente abolicionistas. Dentro de ellos, hay que destacar la incorporación de Argentina, cuyo Senado en Agosto de 2008 aprobó la derogación de Código de justicia militar, única disposición que contenía la pena de muerte como sanción³⁹. Aunque cabe señalar, que dicha pena no está totalmente excluida por su Constitución de 1994, pues en su artículo 18 establece que: *“Queda*

³⁷ Sobre la pena capital en Latinoamérica, véase, BERDUGO GÓMEZ DE LA TORRE, IGNACIO *“La pena de muerte en los Códigos penales iberoamericanos” en VVAA: “Clásicos españoles sobre la pena de muerte”* (Ed. Universidad de Castilla- La Mancha, Ciudad Real, 2013, pág. 455).

³⁸ *Ibidem*, pág. 456.

³⁹ *Ibidem*.

prohibida para siempre la pena de muerte por causas políticas, toda especie de tormento y los azotes''.

Los restantes Estados firmantes se pronuncian de forma taxativa en sus constituciones.

En segundo lugar, de todos los Estados que ratificaron el Protocolo sólo Brasil y Chile utilizaron la posibilidad de **reservar la pena de muerte para la legislación militar**. Destacar que Brasil es abolicionista de hecho desde el siglo XIX y la última ejecución fue el ahorcamiento del esclavo Francisco en Pilar de Alagoas en 1876. En la actualidad, la Constitución de 1988 prohíbe la pena de muerte salvo en caso de guerra. En cuanto a Chile, todavía aplicaba la pena capital en la década de los ochenta del pasado siglo, pero en 2001 este país excluye la pena de muerte de su legislación ordinaria, manteniéndola en la legislación militar en tiempos de guerra⁴⁰.

Por último, entre los **Estados que faltan por incorporarse** al protocolo, se pueden distinguir otros **3 subgrupos**:

- **Estados que no tendrían obstáculos jurídicos para suscribir el Protocolo de Asunción:** Colombia, Honduras, República Dominicana y Bolivia. En **Colombia** se suprime la pena de muerte en 1910 y su Constitución de 1991 establece en su artículo 11 que: ``*El derecho a la vida es inviolable. No habrá pena de muerte*'' . Por su parte, la legislación de **Honduras** es abolicionista desde 1956 y su Constitución de 1982 también prohíbe de forma expresa la pena de muerte. Y tanto **República Dominicana** como **Bolivia** proclaman en sus respectivas Constituciones y en sus Códigos de justicia militar que no podrá establecerse ni aplicarse en ningún caso la pena de muerte⁴¹.
- El segundo subgrupo, esta formado por El Salvador y Perú, los cuales **mantienen aún la posibilidad constitucional de utilizar la pena de muerte**. **El Salvador** mantiene la posibilidad de aplicar la pena de muerte en los casos previstos por las leyes militares durante el estado de guerra internacional, así queda previsto en el artículo 27 de su Constitución. Y en **Perú**, la Constitución de 1993 establece en su artículo 140 que la pena de muerte solo podrá ser

⁴⁰ *Ibidem*, págs. 457 y 458.

⁴¹ *Ibidem*, págs. 459 y 460.

aplicada en los casos de terrorismo y en el de traición a la patria en caso de guerra⁴².

- Y en el último subgrupo, se encuentran Guatemala y Cuba, los dos únicos países iberoamericanos que **aún mantienen la pena de muerte en sus Códigos penales**. En **Guatemala**, el Código Penal de 1973 recoge la pena de muerte para delitos tales como el parricidio y asesinato, violación y desaparición forzada con resultado de muerte y secuestro, entre otros. Hasta el año 1996 las ejecuciones se realizaban por fusilamiento, hasta que la *“Ley que establece el procedimiento para la ejecución de la pena de muerte”* establece en su artículo 7 que: *“(…) se procederá a ejecutar la pena de muerte mediante el procedimiento de la inyección letal”*. Y en el caso de **Cuba**, el Código Penal de 1988 establece en su artículo 29 que: *“La sanción de muerte es de carácter excepcional, y sólo se aplica por el tribunal en los casos más graves de comisión de los delitos para los que se halla establecida”*. Tales delitos son sobre todo contra la seguridad del Estado y los más graves contra bienes jurídicos de carácter individual: Contra la integridad territorial, ayuda al enemigo, espionaje, terrorismo, genocidio, piratería, asesinato, violación etc⁴³.

IV. PENA CAPITAL EN JAPÓN

Actualmente, Japón es un país retencionista y se ha convertido en la capital mundial de la pena de muerte⁴⁴. Hay que destacar que, a pesar de que en Japón la tasa de criminalidad ha ido decreciendo desde el 2003, la opinión pública japonesa reacciona con mayor severidad ante los delincuentes⁴⁵.

Antes de la entrada en vigor del actual Código Penal (1907), tuvieron vigencia dos códigos penales: en 1870 el *Shin ritsu koryo* que preveía tres formas de ejecución de la

⁴² *Ibidem*, pág. 461.

⁴³ *Ibidem*, págs. 462-467.

⁴⁴ *Sobre la pena capital en Japón*, véase, TAKAYAMA, KANAKO Y YAMAMOTO, MARÍA *“La pena de muerte en Japón: legislación y práctica”* en *VVAA: “Pena de muerte. Fundamentos teóricos para su abolición”* (Ed. Didot, Argentina, 2011, pág. 249).

⁴⁵ *Sobre la pena de muerte en Japón*, véase, TAKAYAMA, KANAKO *“Opinión pública y castigo en Japón”* en *VVAA: “Pena de muerte: Una pena cruel e inhumana y no especialmente disuasoria”*. (Ed. de la Universidad de Castilla- La Mancha, Cuenca 2014, pág.267).

pena de muerte: ahorcamiento, decapitación y patíbulo; y el *Código Penal de 1880* que estandarizó el modo de ejecución mediante el ahorcamiento⁴⁶.

Es conveniente señalar que en el sistema de Justicia penal de Japón los jueces redactaban los fallos de manera extensa e incomprensible, además las víctimas y sus familiares no tenían el derecho de estar presentes durante el juicio, por lo que esta situación aumentó su indignación. A partir del año 2000 comenzó un gran movimiento de las víctimas, las cuales alegaban su derecho de venganza. Éstas fueron apoyadas por los diversos medios de comunicación y se ganaron también el apoyo de la opinión pública. En ese mismo año, se fundó la ONG Asociación Nacional de Víctimas del Delito y sus Familiares Supervivientes, la cual tiene como objetivo seguir manteniendo la pena de muerte dentro del sistema penal japonés. La falta de confianza en el sistema de Justicia llevo al Gobierno a establecer el Consejo de Reforma del Sistema de Justicia en 1999, el cual recomendaba la introducción de jurados en el panel judicial para casos penales graves. Cabe señalar que de acuerdo con el informe de 2012 del Tribunal Supremo de Japón, las condenas impuestas tras la introducción del nuevo sistema, revelan una mayor severidad penológica⁴⁷.

En la actualidad, el Código Penal dispone el ahorcamiento como método de ejecución de la pena capital y así queda establecido en el primer párrafo de su artículo 11: *“La pena de muerte se ejecutará en un establecimiento penitenciario conforme al sistema de ahorcamiento”*. Tanto en el Código Penal como en leyes complementarias, se adopta la pena capital para un total de 18 delitos, los cuales se pueden agrupar en: delitos contra el Estado, como la instigación a una rebelión interna; delitos contra la seguridad pública, como el incendio de edificios habitados; y delitos contra las personas, como el homicidio⁴⁸.

En Japón, la pena de muerte en la práctica se extiende desde la imposición de la pena capital hasta su efectiva ejecución. Así pues, es función del Ministerio de Justicia emitir la orden que autoriza la ejecución, cargo para el que posee un amplio margen de discrecionalidad, además de que no se encuentra sujeto a ningún tipo de control.

⁴⁶ *Sobre la pena capital en Japón., véase, TAKAYAMA, KANAKO Y YAMAMOTO, MARÍA: Op. Cit., pág. 250.*

⁴⁷ *Ibidem, pág. 269.*

⁴⁸ *Ibidem, pág.251.*

Mayormente, los condenados permanecen en el ``corredor de la muerte'' durante un largo período en espera de su ejecución, período en el que las condiciones de detención resultan severas⁴⁹.

La creciente tendencia de la pena de muerte en Japón hace concluir que dicho país ha entrado en un nuevo y más agresivo período. Esta tendencia expansionista se ha producido por tres aspectos en concreto: una política más agresiva del Ministerio Público Fiscal, ya que los fiscales han solicitado la pena de muerte en numerosos casos en los que anteriormente no lo hubieran considerado: casos con víctima única o con delinquentes juveniles; la praxis de los tribunales de justicia, puesto que en los últimos años los tribunales inferiores se han volcado más a imponer la pena de muerte, a la vez que los tribunales superiores a confirmar las sentencias de los inferiores jerárquicos; y por último, los medios de comunicación, en los cuales puede observarse un creciente apoyo a las acusaciones, condenas y ejecuciones de la pena capital⁵⁰.

⁴⁹ *Sobre la pena de muerte en Japón, véase, HERRMANN, JOACHIM ``La pena de muerte en Japón: un castigo absurdo'' en VVAA: ``Pena de muerte. Fundamentos teóricos para su abolición'' (Ed. Didot, Argentina, 2011, págs.285 y 286).*

⁵⁰ *Ibidem, págs. 259 y 260.*

CAPÍTULO III: LA PENA CAPITAL EN EL ÁMBITO DEL DERECHO INTERNACIONAL

I. EL DERECHO INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

A. PLANO REGIONAL

En cuanto a la pena de muerte en el plano regional, el Convenio Europeo de Derechos Humanos (de ahora en adelante CEDH) en el primer párrafo del artículo 2 establece que: *''El derecho de toda persona a la vida está protegido por la Ley. Nadie podrá ser privado de su vida intencionadamente, salvo en ejecución de una condena que imponga pena capital dictada por un tribunal al reo de un delito para el que la ley establece esa pena''*.

Los cuatro Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 fueron de suma importancia en relación con la pena capital ya que limitan su aplicación respecto a los prisioneros de guerra y de las personas civiles en territorios ocupados, además de exigir que toda pena tiene que ser impuesta tras un procedimiento en el que se hayan respetado las garantías judiciales mínimas. Sin perjuicio de ello, hay que destacar que fue el CEDH el primer tratado de derechos humanos que se encargó de definir el derecho a la vida y puso límites a la pena de muerte⁵¹.

Estos límites manifiestan de un lado, que la cuestión sobre la abolición o no de la pena de muerte era considerada por los Estados Miembros del Consejo de Europa, y por otro lado, que no es de competencia nacional la forma en la que un Estado Parte prevea y aplique la pena de muerte respecto de las personas que se encuentran bajo su jurisdicción. Es decir, los Estados Partes en el CEDH pueden decidir si suprimen o no la pena de muerte, pero si no lo hacen deberán respetar los principios establecidos para evitar que el ejercicio de esta pena no suponga una privación arbitraria de la vida⁵².

Dichos **principios** son los mencionados con anterioridad que se aplican a la pena capital en el plano universal: **principio de legalidad, proporcionalidad, trato humano y no discriminación**.

⁵¹ *Ibidem*, pág. 113.

⁵² *Ibidem*, pág. 115.

En primer lugar, **el principio de legalidad:** Como se ha mencionado anteriormente, el artículo 2 del CEDH establece de manera expresa en su primer párrafo, que la pena de muerte tiene que estar prevista en la ley y aunque no exige de manera expresa que la ley interna que prevea la pena de muerte tenga que ser compatible con las demás disposiciones, no significa que dicha pena pueda ser ejecutada en contradicción con otros derechos reconocidos en el CEDH⁵³.

Señalar que el principio de legalidad penal aparece formulado con carácter general en el artículo 7 del CEDH⁵⁴. Además, dicho artículo también reconoce el principio de no retroactividad de la ley penal.

En segundo lugar, **el principio de proporcionalidad:** El CEDH no limita la aplicación de la pena de muerte en virtud del criterio de la gravedad del delito como sí hacía el PIDCP. Sin embargo, el principio de proporcionalidad de la pena queda reflejado en la Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (de ahora en adelante TEDH), de 7 de julio de 1989, en el *Caso Soering contra el Reino Unido*, al sostener que: *“las circunstancias relativas a una condena de pena de muerte no son irrelevantes a los efectos de aplicación del artículo 3”*⁵⁵. Es decir, tanto el modo en que sea impuesta la pena, como las circunstancias personales del condenado o la falta de proporcionalidad entre la pena y el delito cometido, son factores que pueden determinar si la pena del condenado queda dentro del ámbito de prohibición de dicho artículo⁵⁶.

En tercer lugar, **el trato humano:** Es el principio fundamental del sistema de protección de derechos humanos en el Consejo de Europa, y aparece reflejado en el artículo 3 del CEDH el cual establece que: *“Nadie podrá ser sometido a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes”*. Es decir, se reconoce el derecho a la

⁵³ *Ibidem*, pág. 117.

⁵⁴ Art. 7 del CEDH: *“1. Nadie podrá ser condenado por una acción o una omisión que, en el momento en que haya sido cometida, no constituya una infracción según el derecho nacional o internacional. Igualmente no podrá ser impuesta una pena más grave que la aplicable en el momento en que la infracción haya sido cometida. 2. El presente artículo no impedirá el juicio y el castigo de una persona culpable de una acción o de una omisión que, en el momento de su comisión, constituía delito según los principios generales del derecho reconocidos por las naciones civilizadas”*.

⁵⁵ Art. 3 del CEDH: *“Nadie podrá ser sometido a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes”*.

⁵⁶ *Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: Op. Cit., pág.117.*

integridad física y moral. En relación con el trato inhumano, el TEDH señaló en numerosas sentencias⁵⁷ que una pena judicial corporal es contraria al artículo 3 del CEDH por el hecho de la angustia de esperarla, es decir, es contraria al derecho a la integridad psíquica con independencia de que la ejecución de dicha pena pueda llegar a constituir por sí misma una violación al derecho a la integridad física de una persona⁵⁸.

Si bien es cierto que el TEDH rechazó que el artículo 3 del CEDH pudiera entenderse como una prohibición absoluta a la pena de muerte, sin embargo, sostuvo que son las circunstancias que rodean a dicha pena los factores que deben tenerse en cuenta a los efectos de aplicación de dicho artículo. Por ello mismo, se deduce que el artículo 3 supone un límite tanto para la imposición como para la ejecución de la pena de muerte⁵⁹.

Y por último, **el principio de no discriminación:** Señalar que la pena de muerte tiene que ser aplicada por los Estados Partes en el CEDH sin discriminación y así se manifiesta en el artículo 14 de dicho convenio: *“El goce de los derechos y libertades reconocidos en el presente Convenio ha de ser asegurado sin distinción alguna, especialmente por razones de sexo, raza, color, lengua, religión, opiniones políticas u otras, origen nacional o social, pertenencia a una minoría nacional, fortuna, nacimiento o cualquier otra situación”*. El TEDH se ha pronunciado en distintas sentencias sobre el alcance de dicho artículo, a destacar la Sentencia de 28 de noviembre de 1984, *Caso Rasmussen*, en la cual manifestaba que la distinción es discriminatoria siempre y cuando carezca de justificación objetiva y razonable. Es decir, la aplicación de la pena de muerte será discriminatoria cuando se imponga la condena con el pretexto de proteger un bien jurídico pero la finalidad sea la de ejecutar a una persona por razón de su raza, color, sexo, religión o por cualquier otra condición social⁶⁰.

⁵⁷ Sobre el trato inhumano, véase, Sentencia del TEDH de 25 de abril de 1978, caso *Tyrer*; Sentencia del TEDH de 18 de enero de 1979, caso *Irlanda contra el Reino Unido*.

⁵⁸ Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: *Op. Cit.*, pág.118.

⁵⁹ *Ibidem*, pág. 123.

⁶⁰ *Ibidem*, pág. 125.

B. PLANO UNIVERSAL

La pena de muerte, que es la única excepción expresa al derecho a la vida, se encuentra regulada en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 19 de diciembre de 1966 (de ahora en adelante PIDCP) en la parte III artículo 6.

Dicho artículo se encarga de limitar la aplicación de la pena de muerte en los Estados que no la hayan abolido, pero no aclara si los Estados Partes que la tienen abolida pueden reinstaurarla o no ya que el PIDCP no contiene esta prohibición. De hecho, los Estados Partes debatieron sobre si un pacto de derechos humanos debería prever la abolición de la pena de muerte, pero la mayoría rechazó esa opción. Sin embargo, con el objetivo de que la pena de muerte no fuese impuesta de forma injustificada o arbitraria, sí aceptaron establecer salvaguardias⁶¹: En los países que no hayan abolido la pena de muerte, ésta solo se podrá imponer en cumplimiento de una sentencia definitiva por un tribunal competente, además de reconocer el derecho a solicitar el indulto (párrafos 2º y 4º del artículo 6 del PIDCP); reconocer el derecho a toda persona a ser juzgada por un tribunal imparcial, derecho a la presunción de inocencia y que sean respetadas unas garantías judiciales mínimas, así como el derecho a recurrir la sentencia ante un tribunal superior (párrafos 1º, 2º, 3º y 5º del artículo 14 del PIDCP)⁶².

Además, para evitar que el PIDCP fuese utilizado como instrumento que institucionaliza la pena de muerte incluyeron el último apartado del artículo 6 el cual establece que: *“ Ninguna disposición de este artículo podrá ser invocada por un Estado Parte en el presente Pacto para demorar o impedir la abolición de la pena capital ”*.

Por tanto, lo que se desprende del artículo 6 del PIDCP es que los Estados Partes no están obligados a abolir totalmente la pena de muerte pero sí a limitar su uso y a aplicarla respetando los principios sobre los que se articula su regulación: **legalidad, compatibilidad, proporcionalidad, trato humano y no discriminación.**

⁶¹ Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: *Op. Cit.*, pásg. 77-78.

⁶² *Ibidem*, págs. 91-102 *passim*.

En relación con el **principio de legalidad penal y compatibilidad**: La pena de muerte es una excepción al derecho a la vida, por la que un Estado que no haya abolido la pena capital puede privar de tal derecho intencionadamente a una persona. Para que no se produzca de forma arbitraria, una norma con rango de ley es la que debe controlar y limitar las circunstancias en que puede imponerse dicha pena, teniendo en cuenta que la ley que prevea la pena de muerte no podrá ser aplicada de forma retroactiva⁶³.

Este principio debe ser aplicable tanto en el momento de dictarse sentencia condenatoria como con posterioridad, es decir, hasta el momento de la ejecución. De tal forma, que si se produce una modificación legislativa por la cual se elimina la pena de muerte para el delito por el que fue condenado o si se produce la abolición de la pena de muerte, los Estados tendrían que conmutar dicha pena⁶⁴.

En lo referente al **principio de proporcionalidad**: La pena de muerte solo podrá imponerse para los delitos más graves y así queda reflejado en el segundo párrafo del artículo 6 del PIDCP, además deberá interpretarse en sentido restrictivo pues esta pena debe constituir una medida sumamente excepcional⁶⁵.

El PIDCP al utilizar el término ``más graves delitos`` quiere dar a entender que la pena de muerte limitará su alcance a los delitos internacionales que tengan consecuencias extremadamente graves. Por lo que tal criterio debe ser interpretado sobre la base del principio de proporcionalidad de la pena⁶⁶.

En cuanto al **principio de trato humano**: Es un principio estructural sobre el que se articula el sistema internacional de protección de derechos humanos, y se encuentra formulado en el primer párrafo del artículo 10 del PIDCP, el cual establece

⁶³ Art. 6 (apartado 2º) del PIDCP: ``En los países en que no hayan abolido la pena capital sólo podrá imponerse la pena de muerte por los más graves delitos y de conformidad con leyes que estén en vigor en el momento de cometerse el delito (...)``.

⁶⁴ Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: Op. Cit., pág. 80.

⁶⁵ Sobre el derecho a la vida, véase, ``Comentario General 6`` por el Comité de Derechos Humanos (Doc. CCPR/C/21/Rev.1, p.6, párr. 7).

⁶⁶ Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: Op. Cit., pág. 82.

que: `` *Toda persona privada de libertad será tratada humanamente y con el respeto debido a la dignidad inherente al ser humano* ``. Cabe destacar que en toda cuestión relacionada con la pena de muerte hay que observar, no solo los requisitos previstos en el artículo 6 de dicho Pacto, sino también las disposiciones reguladas en el artículo 7 del PIDCP: `` *Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes. En particular, nadie será sometido sin su libre consentimiento a experimentos médicos o científicos* ``. Esto se debe a que el artículo 6 establece que las leyes internas que regulen la pena de muerte tienen que ser compatibles con las demás disposiciones del PIDCP⁶⁷.

Desde que se dicta una condena a pena capital, una persona puede pasar un largo periodo de tiempo en el corredor de la muerte. Sobre las diferentes situaciones que tiene que soportar el condenado allí, el Comité precisó que el condenado a muerte tiene derecho a que sea respetada su integridad física y moral, es decir, a ser tratado humanamente, lo que incluye no solo la alimentación e instalaciones adecuadas sino también la asistencia médica necesaria. Y así lo manifestó en sus Observaciones de 20 de julio de 1990, en el caso Daniel Pinto contra Trinidad y Tobago: `` *la obligación de que toda persona privada de su libertad sea tratada con el debido respeto a la dignidad inherente al ser humano incluye la prestación de cuidados médicos adecuados durante la reclusión, y que esta obligación se aplica también a las personas condenadas a muerte* ``⁶⁸.

Finalmente, respecto al **principio de no discriminación**: El Comité de los Derechos Humanos afirma que dicho principio junto con la igualdad ante la ley y la igual protección de la ley constituye un principio básico para la protección de los derechos humanos. El término `` *discriminación* `` debe entenderse referido a cualquier tipo de restricción, exclusión o preferencia por razón de origen, raza, color, sexo, opinión política, religión o cualquier otra condición social, y que tenga como fin menoscabar el reconocimiento o goce, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales ⁶⁹.

⁶⁷ *Ibidem*, pág. 83.

⁶⁸ *Ibidem*, págs. 87-88.

⁶⁹ *Sobre la no discriminación, véase, ``Comentario General 18`` por el Comité de Derechos Humanos (Doc. CCPR/C/21/Rev.1/Add.1, p.1, párrafos. 1 y 7).*

Ahora bien, el goce en condiciones de igualdad de tales derechos y libertades no significa dar el mismo trato en toda circunstancia, pues así queda reflejado en algunas disposiciones del PIDCP, por ejemplo el artículo 6 en su 5º párrafo, cuando prohíbe que la pena de muerte pueda ser impuesta a menores de dieciocho años de edad, así como a mujeres en estado de gravidez. Por ello, hay que aclarar que no toda diferenciación de trato puede llegar a constituir una discriminación, siempre y cuando los criterios seguidos para llevar a cabo tal diferenciación sean razonables y objetivos⁷⁰.

II. EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Se celebró en Ginebra la Conferencia Diplomática de 1949 de Derecho Internacional Humanitario fomentada por el Comité Internacional de la Cruz Roja y convocada por el Gobierno de Suiza, con el fin de proponer la abolición de la pena de muerte o limitación de su uso para determinados delitos. Estas propuestas fueron rechazadas por las Delegaciones participantes alegando las diferencias que existían entre las legislaciones nacionales, sin embargo todas ellas consideraron que era esencial establecer límites a la pena de muerte⁷¹.

Estos límites se aplicarían a la pena capital en torno al prisionero de guerra (Convenio III de Ginebra) y a las personas civiles en territorios ocupados (Convenio IV de Ginebra):

Con respecto a los **prisioneros de guerra**: En el Convenio III aparecen disposiciones concretas que han de ser respetadas al prisionero de guerra cuando el delito que se le impute sea sancionado con pena de muerte en virtud de la legislación de la Potencia detenedora⁷². Sobre estas disposiciones concretas las más importantes son las que se encuentran recogidas en los artículos 100 y 101 del Convenio III de Ginebra.

⁷⁰ *Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: Op. Cit., pág. 91.*

⁷¹ *Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA "La pena de muerte en Derecho Internacional: Una excepción al derecho a la vida" (Ed. Tecnos, 1999, pág. 55).*

⁷² *Ibidem, pág. 56.*

Según lo que se establece en el Convenio, el prisionero de guerra tiene derecho a que le informen sobre las infracciones punibles con pena de muerte en la legislación de la Potencia detenedora⁷³, aunque no se aclara específicamente si dicha información debe ser facilitada a los prisioneros de guerra desde el momento en el que son privados de libertad, o sólo en el caso en que hayan cometido un delito castigado con dicha pena. Se entiende que la notificación debe ser realizada desde el momento de la captura, en primer lugar, porque la exigencia de informar a los prisioneros de guerra es una confirmación del principio de publicidad de la norma⁷⁴ y, en segundo lugar, porque según lo establecido en el art. 5 del Convenio III de Ginebra todos los derechos reconocidos a los prisioneros de guerra se aplicarán *“a partir del momento en el que caigan en poder del enemigo”*.

Otro derecho reconocido al prisionero de guerra es que una vez realizada la notificación de las infracciones punibles con pena capital, éste no podrá ser sancionado con pena de muerte por una ley promulgada con posterioridad por la Potencia detenedora. Por ello, tras la notificación no se aplicaría la nueva legislación promulgada salvo en el caso en que la Potencia de la que el prisionero dependa dé su consentimiento para ello⁷⁵.

Por último, en el caso de que un prisionero de guerra sea condenado a pena de muerte se establece un plazo de al menos 6 meses entre la sentencia definitiva y la ejecución, tal como se refleja en el artículo 101 del Convenio III⁷⁶. Con este plazo lo que se pretende evitar es que se produzca la ejecución inmediatamente después de la sentencia, sin que el condenado haya podido ejercer su derecho de recurso previsto en el artículo 106 de dicho Convenio: *“Todo prisionero de guerra tendrá derecho, en las mismas condiciones que los miembros de las fuerzas armadas de la Potencia*

⁷³ Art. 100 (apartado 1º) del Convenio III: *“Se informará a los prisioneros de guerra y a las Potencias protectoras, tan pronto como sea posible, acerca de las infracciones punibles con la pena de muerte en virtud de la legislación de la Potencia detenedora”*.

⁷⁴ Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: *Op. Cit.*, pág. 57.

⁷⁵ *Ibidem*, pág. 57.

⁷⁶ Art. 101 del Convenio III: *“Si se dicta la pena de muerte contra un prisionero de guerra, no se ejecutará la sentencia antes de haber expirado un plazo de, por lo menos, seis meses a partir del momento en que la notificación detallada prevista en el artículo 107 haya llegado a la Potencia protectora a la dirección indicada”*.

detenedora, a recurrir en apelación, en casación o en revisión, por toda sentencia dictada contra él. Será plenamente informado acerca de sus derechos de recurso así como acerca de los plazos requeridos para ejercerlos''.

Con respecto a las **personas civiles en territorios ocupados**: El Convenio IV de Ginebra se encarga de limitar la aplicación de la pena de muerte sobre dichas personas cuando la Potencia ocupante suspenda o derogue la legislación penal previa a la ocupación y promulgue la suya. En este caso, surtirá efecto lo dispuesto en el artículo 65 de dicho Convenio: *''Las disposiciones penales promulgadas por la Potencia ocupante no entrarán en vigor sino después de haber sido publicadas y puestas en conocimiento de la población en el idioma de ésta. No podrán surtir efectos retroactivos''.*

Otros derechos reconocidos a las personas civiles en territorios ocupados respecto a la pena de muerte son los siguientes: Para empezar, no podrá preverse la pena de muerte con respecto a las personas protegidas salvo en el caso establecido en el artículo 68.3 del Convenio IV: *'' más que después de haber llamado la atención del tribunal, en particular acerca del hecho de que el acusado, por no ser súbdito de la Potencia ocupante, no está obligado con respecto a ella por deber alguno de fidelidad''.* Así pues, se deberá tener en cuenta que el acusado no es súbdito de la Potencia ocupante y respetar el principio de proporcionalidad tal y como establece el artículo 67 de dicho Convenio⁷⁷. En segundo lugar, tal y como se reconoce en el artículo 73 del Convenio, si la Potencia ocupante condena a una persona a pena de muerte, ésta tendrá derecho de recurso ante un tribunal superior, además de conocer respecto a sus derechos de apelación y los plazos para ejercerlos⁷⁸. Por último, se reconoce el derecho de gracia, así queda establecido en el artículo 75 (apartado 1º) del convenio IV: *''En ningún caso podrá negarse a los condenados a muerte el derecho a solicitar el indulto''.* Por ello, la

⁷⁷ Art. 67 del Convenio IV: *''Los tribunales sólo podrán aplicar las disposiciones legales anteriores a la infracción y conformes a los principios generales del derecho, especialmente por lo que atañe al principio de la proporcionalidad de las penas. Deberán tener en cuenta el hecho de que el acusado no es súbdito de la Potencia ocupante''.*

⁷⁸ Art. 73 (apartado 1º) del Convenio IV: *''Todo condenado tendrá derecho a recurrir a los procedimientos de apelación previstos en la legislación aplicada por el tribunal. Se le informará plenamente acerca de sus derechos de apelación, así como de los plazos señalados para ejercerlos''.*

Potencia ocupante no podrá ejecutar la sentencia de muerte cuando el condenado haya solicitado el indulto, hasta que no se resuelva y se decida si se concede o no.

Hay que destacar algunas **prohibiciones que se establecen a la pena de muerte**. El Convenio IV es el primer tratado internacional que prohíbe la pena de muerte por razón de la edad, aunque tal prohibición solo es aplicable a las personas civiles en territorios ocupados cuando la legislación haya sido promulgada por la Potencia ocupante. Si bien es cierto que las Delegaciones participantes en la Conferencia Diplomática para el desarrollo progresivo del Derecho Internacional Humanitario (1974-1977), rechazaron las sugerencias para que la pena de muerte fuese prohibida, sin embargo, sí que llegaron a aceptar que fuesen establecidas prohibiciones a dicha pena respecto de menores de edad y respecto a las mujeres encintas y a las madres de niños menores. Dichas prohibiciones están contempladas en los Protocolos Adicionales de 1977⁷⁹.

En cuanto a las **prohibiciones relativas a los menores de edad**, se encuentran recogidas no solo en el artículo 68 del Convenio IV el cual establece que: *“En ningún caso podrá dictarse sentencia de muerte contra una persona protegida cuya edad sea de menos de dieciocho años cuando cometa la infracción”*; sino también en el artículo 77 apartado 5º del Protocolo Adicional I y en el artículo 6 del Protocolo Adicional II.

El artículo 68 del Convenio IV se encarga junto con el artículo 6 del Protocolo Adicional II⁸⁰, de reconocer el derecho a no ser condenado a pena de muerte a los menores de dieciocho años, mientras que el artículo 77 del Protocolo Adicional I lo que reconoce en su apartado 5º⁸¹ es el derecho de tales menores a no ser ejecutados como consecuencia de una condena a pena de muerte. Es decir, lo que prohíbe este último es que se ejecute dicha pena pero no prohíbe la pena en sí. Por lo que los Estados Partes en el Protocolo Adicional I simplemente se han comprometido a establecer en sus leyes

⁷⁹ Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: *Op. Cit.*, pág. 73.

⁸⁰ Art. 6 (apartado 4º) del Protocolo Adicional II de 1977: *“No se dictará pena de muerte contra las personas que tuvieran menos de 18 años de edad en el momento de la infracción ni se ejecutará en las mujeres encintas ni en las madres de niños de corta edad”*.

⁸¹ Art. 77 (apartado 5º) del Protocolo Adicional I de 1977: *“No se ejecutará la pena de muerte impuesta por una infracción cometida en relación con el conflicto armado a personas que, en el momento de la infracción, fuesen menores de dieciocho años”*.

procesales algunas disposiciones para que la sentencia de pena de muerte sea conmutada⁸².

Ahora bien, hay que señalar que a diferencia del Convenio IV, el Protocolo I extiende su ámbito de aplicación a todas las personas civiles con independencia de su nacionalidad, estén en territorio ocupado, en territorio de una Potencia de la que no dependa, o en el territorio de una Potencia de la que es nacional.

En cuanto a las **prohibiciones relativas a las mujeres encintas y a las madres de niños menores**, se encuentran reguladas en el Protocolo Adicional I, el cual establece en su artículo 76 apartado 3º que: *“En toda la medida de lo posible, las Partes en conflicto procurarán evitar la imposición de la pena de muerte a las mujeres encintas o a las madres con niños de corta edad a su cargo por delitos relacionados con el conflicto armado. No se ejecutará la pena de muerte impuesta a esas mujeres por tales delitos”*. Es decir, se reconoce este derecho a las mujeres que sean acusadas de un delito sancionado con pena de muerte, siempre que tal delito tenga relación con el conflicto armado. Además se señala que ha de existir una relación de dependencia entre la madre y el niño, y que *“madres con niños de corta edad”* puede interpretarse no solo biológicamente sino también mentalmente siempre y cuando exista esa relación de dependencia⁸³.

De todo lo anteriormente expuesto, se puede deducir que **las restricciones y prohibiciones a la pena de muerte** en los Convenios III y IV no tienen por finalidad limitar su aplicación respecto de las personas que estén bajo la jurisdicción de un Estado Parte, sino a nacionales de otros Estados.

⁸² Sobre la pena capital en el ámbito del Derecho Internacional Humanitario, véase, SALADO OSUNA, ANA: *Op. Cit.*, pág. 74.

⁸³ *Ibidem*, pág. 75.

CAPÍTULO IV: LA PENA DE MUERTE EN EL CINE

La pena de muerte ha sido un tema recurrente en la historia del cine debido a que es capaz de mostrar el lado más cruel e inhumano de las personas⁸⁴.

El tratamiento de la pena de muerte en el cine puede hacerse en función de varios criterios: inocencia o culpabilidad del acusado; condena sin ejecución; razones contra la pena de muerte etc. Además, aparecen distintas modalidades para llevar a cabo las ejecuciones, las cuales han ido variando con el tiempo: En la Edad de Piedra era común la lapidación y el despeñamiento; cuando el hombre descubre el metal, aparece la crucifixión, la horca y el garrote; la Iglesia utilizaba el fuego para producir la muerte al hereje; con el avance tecnológico y el ingenio vendrá la guillotina; con el hallazgo de la electricidad aparecerá la silla eléctrica; después se hará uso del gas y de la química para realizar las ejecuciones y finalmente, de la farmacopea⁸⁵.

A continuación se va a hacer un pequeño análisis de las distintas formas de ejecución que han sido empleadas con mayor frecuencia en el cine, con sus respectivos ejemplos de películas.

I. LA CRUCIFIXIÓN

Se trata de un método lento y doloroso de ejecución muy utilizado en la Roma Antigua, dónde se ataba o clavaba al individuo en una cruz y se dejaba allí hasta su muerte, normalmente en montes y tierras alejadas, no sin antes someterles a un calvario de torturas y sufrimiento⁸⁶.

Hoy en día países como Sudán siguen aplicando esta pena, cuyo condenado más conocido fue Jesús de Nazaret.

En este contexto encontramos varias obras cinematográficas entre las que destaca *La pasión de Cristo*, de Mel Gibson.

⁸⁴ Sobre la pena capital en el cine, véase, DE VICENTE MARTÍNEZ, ROSARIO ``Las artes contra la pena de muerte'' (Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 2010, pág. 169).

⁸⁵ *Ibidem*, págs. 204 y 205.

⁸⁶ *Ibidem*, pág. 207.

El film trata de la pasión y muerte de Jesucristo según el Nuevo Testamento. Jesús de Nazaret es un carpintero judío que anuncia públicamente la llegada del “reinado de Dios”. Este pueblo había esperado durante siglos la aparición del Mesías, que liberaría a su pueblo, y Jesús, rodeado de 12 discípulos, parecía serlo. Esto le llevó a ganarse muchos enemigos y fue perseguido por el pueblo de Roma acusado de traición, y condenado por Poncio Pilato a la pena de crucifixión junto con otros criminales.

El enfoque central de la película es el sufrimiento de Jesús de Nazaret en la cruz y antes de ser colgado.

II. LA HOGUERA

El fuego era utilizado como arma de purificación. Esto se creía durante la Inquisición, por lo que durante esta, fue la hoguera el método de ajusticiamiento contra herejes y pecadores, ya que purgaría sus pecados⁸⁷.

En el Film *La pasión de Juana de Arco*, Francia, 1928 de Carl Theodor Dreyer, encontramos un ejemplo real de uno de los ajusticiamientos por el método de la hoguera más sonados de todos los tiempos.

Rebelde, feminista y sin ningún ánimo de traicionar sus convicciones, Juana, desde niña, empezó a escuchar voces celestiales diciéndole que guiase a los franceses hacia la victoria contra los ingleses para así coronar al rey Delfín. Ésta se pone al frente del ejército francés pero es capturada por los borgoñeses, es juzgada por los cargos de brujería y herejía y sin arrepentirse de nada, es quemada en la hoguera el 30 de mayo de 1431 en Rouen (Francia).

⁸⁷ *Ibidem*, pág. 213.

III. LA HORCA

Se alza en el ranking como el método de ejecución más utilizado. Este método consiste en colgar a la persona por el cuello con una soga hasta que muera por estrangulamiento y asfixia. Este método se ve reflejado en cantidad de películas y aunque ya está prácticamente erradicado, se sigue utilizando por ejemplo en Japón⁸⁸.

El western es el género cinematográfico donde más se muestra el ajusticiamiento por horca, aunque como bien se muestra en las representaciones filmográficas, en el lejano oeste había más ajusticiamiento que justicia y los conflictos entre personas se resolvían normalmente a golpe de revólver⁸⁹.

En Films como *No matarás*, de Krzysztof Kieslowski, (Polonia, 1988), donde el director se centra en el dilema de si alguien tiene el derecho a decidir si otra persona vive o muere.

Se cuenta la historia de un taxista, un abogado recién licenciado que está en contra de la pena de muerte, y Jacek, un joven traumatizado y lleno de culpabilidad por la muerte de su hermana que vaga por la ciudad.

Este abogado en contra de la pena de muerte, hace todo lo posible porque no ajusticien con esta pena a su defendido, pero al final no lo consigue y el joven es condenado a la horca, todo mediante un clima de dramatismo ascendente en lo que es un manifiesto por parte del director en contra de la pena de muerte.

IV. LA GUILLOTINA

Creada por el Dr. Joseh Ignace Guillotin, quién le dio nombre, se utilizó en Francia desde 1789.

⁸⁸ *Ibidem*, pág. 218.

⁸⁹ *Ibidem*, pág. 219.

Se trata de una cuchilla metálica que corta rápidamente la cabeza del condenado, siendo accionada mediante un lastre de plomo de unos 60kg. La cuchilla cae por unas guías y realiza un corte rápido, aunque es posible que la cabeza estuviera consciente hasta unos 30 segundos después de ser cortada. Como refleja el Código Penal francés de 1791 consiste en la ``simple privación a la vida''⁹⁰.

La primera ejecución se produjo el 25 de Abril de 1792, a un acusado de “hurto con violencia” y según un periódico de París, una gran multitud se reunió para ver el ajusticiamiento pero no quedaron muy satisfechos ya que no se veía nada demasiado explícito⁹¹.

Una película a destacar es *Monsieur Verdoux*, Charles Chaplin, Estados Unidos, 1947; la cual está basada en hechos reales y se inspira en Henry Desiré Landré (1869-1922).

Verdoux es un insignificante empleado de banco, que tras perderlo todo durante la depresión, idea un plan el cual consiste en seducir a mujeres mayores adineradas, matarlas y quedarse después con todo su dinero. Todo esto lo hace para poder mantener a su esposa paralítica y a su hijo, dentro de un argumento lleno de humor diabólico, sátira y una fuerte crítica a la sociedad.

V. EL FUSILAMIENTO

Es el método utilizado en ambientes militaristas o revolucionarios, ante un pelotón de fusilamiento, donde es considerada una forma honorable de morir⁹².

Un ejemplo de una película que recoja este método de ejecución es *La noche mas larga*, España, 1991, José Luis García Sánchez.

⁹⁰ *Ibidem*, pág. 239.

⁹¹ *Ibidem*, pág. 240.

⁹² *Ibidem*, pág. 255.

Refleja el régimen franquista y sus últimos coletazos. En Septiembre de 1975, fueron condenados tres militantes del frente revolucionario antifascista y patriota, y dos de ETA.

Termina así con estos 5 fusilamientos en distintos puntos de la geografía española, la oscura etapa del régimen franquista y con ella la pena de muerte y las atrocidades en España.

VI. EL GARROTE

El garrote es el método de ejecución de la pena de muerte que se asocia a España, al igual que la guillotina se asocia a Francia.

Se trata de una ejecución por medio del estrangulamiento usada desde el siglo XIII, pero bien es cierto que el garrote ha ido evolucionando a lo largo del tiempo: nos encontramos desde el primer nudo corredizo simple, pasando por un collar de hierro con un torniquete que se giraba desde atrás y que desencadenaba de la misma forma. A esto finalmente se le añadió un tornillo que entraba por el cuello del condenado y le rompía las vértebras cervicales, el bulbo raquídeo y la médula espinal⁹³.

Este método estuvo vigente en España desde 1820 hasta la abolición de la pena de muerte en la constitución de 1978. Películas que han reflejado este método de ejecución han sido mayoritariamente españolas, un buen ejemplo es *Pascual Duarte*, (Ricardo Franco, 1975).

Se trata de una recreación de la novela de Camilo José Cela, *La Familia de Pascual Duarte*. En ella, se narra la historia de la detención, encarcelamiento y muerte de Pascual, un cazador furtivo y recluta a la fuerza en la guerra de África.

⁹³ *Ibidem*, pág. 273.

Duarte vive en una sociedad llena de violencia estructural que le lleva a la soledad y a la autodestrucción hasta que llega el trágico final de su ajusticiamiento mediante el método del Garrote.

VII. LA SILLA ELÉCTRICA

Esta máquina usada para aplicar la pena de muerte quemaba lentamente al individuo hasta causar daños en sus órganos internos hasta que finalmente moría. Estados Unidos la utilizó desde 1890, cuando se llevó a cabo la primera ejecución. Una vez Texas adoptó la inyección letal, un método mucho más humanitario de ejecución, la silla eléctrica dejó de utilizarse rápidamente en casi todos los estados, pero no es hasta febrero de 2008 cuando se prohibió en el estado de Nebraska. Cabe señalar que hay estados en los que su uso está sujeto a la decisión del reo⁹⁴.

En el film *La milla verde (The Green Mile)*, Estados Unidos, 1999, Frank Darabont, se muestra al público el estrecho camino que existe entre la vida y la muerte.

La película trata de la historia de un grupo de condenados en el corredor de la muerte y de su espera hasta que llega el día de la ejecución. Y entre ellos la historia de John Coffey, que es acusado de asesinar a dos niñas pero en realidad es un hombre que ha sido castigado y martirizado con un don sobrenatural y una personalidad pura e ingenua.

Poco a poco su verdugo se va dando cuenta de esto y se plantea la inocencia de Coffey, aunque al final éste es ejecutado.

VIII. LA CÁMARA DE GAS

La cámara de gas se utilizó para matar a millones de personas en los campos de concentración nazis. Este método consistía en una cámara sellada donde se introducía a

⁹⁴ *Ibidem*, pág. 283.

los individuos y se les aplicaba un gas mortal mediante válvulas. Destacar que la última ejecución por este método fue llevada a cabo en Arizona en 1999 y es en el cine negro, el método de ejecución más utilizado junto con la silla eléctrica⁹⁵.

La obra cinematográfica que me gustaría comentar trata de la Alemania nazi y los campos de concentración: *El niño con el pijama de rayas*, Reino Unido, 2008. Mark Herman.

Nos encontramos en el Berlín de 1942. El padre de Bruno es destinado al campo de concentración de Auschwitz y la familia acepta el cambio con resignación. Bruno, desconoce la situación del holocausto nazi y desde su ventana ve la verja del campo de concentración con prisioneros judíos dentro. Es así como Bruno entabla una amistad con un niño polaco que se encuentra dentro.

Tras el nudo de la película, la madre de Bruno decide volver a Berlín, pero éste decide ayudar a su amigo en la búsqueda de su padre entrando en el campo y vistiéndose como él, cuando ambos son capturados y enviados a la cámara de gas.

IX. LA INYECCIÓN LETAL

Este método es el más moderno de todos y el que actualmente se utiliza en 19 estados de los Estados Unidos de América. El procedimiento utilizado constaba de una mezcla de 3 sustancias letales hasta 2009, cuando tras varios pinchazos, un condenado sobrevivió y se comenzó a aplicar una sola sustancia. Se trata de un potente anestésico que hace su función en unos 10 minutos, aunque tras la controversia del sufrimiento que este método puede provocar, en Estados Unidos los condenados a muerte tienen, desde 2006, la posibilidad de elegir la forma de ser ejecutados⁹⁶.

En la película, *La vida de David Gale*, de Alan Parker, se denuncia el sistema judicial de algunos estados dentro de los Estados Unidos mediante la crónica de la

⁹⁵ *Ibidem*, pág. 301.

⁹⁶ *Ibidem*, págs. 321 y 322.

condena a un profesor universitario y abogado activista en contra de la pena de muerte que es condenado por la violación y el asesinato de una activista colega.

Tres días antes de su ejecución, el protagonista acepta dar una serie de entrevistas a una reportera que se empieza a plantear la inocencia de éste y la posibilidad de que exista una conspiración que busca restar credibilidad al movimiento abolicionista.

CAPÍTULO V: LA PENA DE MUERTE EN LA LITERATURA

Desde los orígenes de la literatura universal, la pena de muerte ha estado presente en varias obras importantes. Al principio se mostraba el apoyo hacia este tipo de pena, pero con el paso del tiempo han sido numerosos escritores los que han utilizado la literatura contra la pena de muerte.

En los siglos XVI y XVII, la imagen de la pena de muerte que se obtenía de las distintas obras era que se trataba de una pena justa y por tanto no se criticaba. Así queda reflejado en obras como *‘Fuenteovejuna’* de **Lope de Vega** (1610), donde el pueblo decide ejecutar a un comendador clavando posteriormente su cabeza en una pica. En esta obra, Lope de Vega plantea el derecho y la justicia de la venganza, a la vez que justifica y legitima la pena de muerte⁹⁷.

Como ya se ha dicho anteriormente, con el transcurso del tiempo, la pena de muerte se comienza a cuestionar. Así pues, en el año 1764, en el contexto de una Europa en la que todos los países aplicaban la pena de muerte, aparece en Italia la obra de **Cesare de Beccaria** la cual supondría el comienzo del movimiento abolicionista⁹⁸. En dicha obra queda reflejado este pensamiento:

*‘‘No es útil la pena de muerte por el ejemplo que da a los hombres de atrocidad. Si las pasiones o la necesidad de la guerra han enseñado a derramar la sangre humana, las leyes, moderadoras de la conducta de los mismos hombres, no debieran aumentar este fiero documento, tanto más funesto cuanto la muerte legal se da con estudio y pausada formalidad. Parece un absurdo que las leyes, esto es, la expresión de la voluntad pública, que detestan y castigan el homicidio, lo cometan ellas mismas, y para separar a los ciudadanos del intento de asesinar ordenen un público asesinato. ¿Cuáles son las verdaderas y más útiles leyes? (...)’’*⁹⁹

⁹⁷ Sobre la pena de muerte en la literatura, véase, DE VICENTE MARTÍNEZ, ROSARIO *‘Las artes contra la pena de muerte’* (Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 2010, pág. 26).

⁹⁸ *Ibidem*, pág. 27.

⁹⁹ Véase, CESARE DE BECCARIA, *‘De los delitos y de las penas’*, Capítulo XXVIII, 1764.

Gracias al libro de Beccaria, se despertó en Europa un interés sobre este tema y surgieron diversas polémicas y comentarios, a destacar los de **Voltaire**. Así pues, el *''Comentario sobre el libro 'De los delitos y las penas' por un abogado de provincias''* de Voltaire fue escrito en 1766, y contó con la ayuda de Christin de St. Claude, abogado de Besancon, para las partes jurídicas. A menudo dicho comentario se publicaba junto al libro de Beccaria, y en él se puede apreciar como Voltaire estaba en contra de la pena de muerte¹⁰⁰:

''Hace ya mucho tiempo que se ha dicho que un hombre ahorcado no sirve para nada, y que los suplicios inventados para el bien de la sociedad deben ser útiles para ésta''.

Sin embargo, no es hasta la llegada de **Víctor Hugo** cuando la denuncia literaria de la pena de muerte alcanza su punto más culminante, ya que éste era un firme opositor de dicha pena y así lo refleja principalmente en dos de sus obras: *''El último día de un condenado a muerte''* (1829) y *''Escritos sobre la pena de muerte''*. En esta última obra plasma una gran reflexión:

''Y creéis que porque una mañana levanten una horca en sólo unos minutos, porque le pongan la soga al cuello a un hombre, porque un alma escape de un cuerpo miserable entre los gritos del condenado, ¡todo se arreglará! ¡Mezquina brevedad de la justicia humana! (...)''

Así pues, Víctor Hugo defendió la abolición de la pena de muerte frente a tribunales, en las asambleas parlamentarias, mediante llamadas a la conciencia pública alegando que dicha pena violaba la ley divina¹⁰¹.

Hay que destacar que el fenómeno de condenar la pena de muerte en obras literarias se extendió por varios países, como en Rusia. Un caso muy representativo fue el de **Fédor M. Dostoievski**, quien fue condenado a muerte en el año 1849 bajo el cargo de conspirar contra el Zar Nicolás I. Finalmente, estando frente al pelotón de fusilamiento se le conmuta la pena por cinco años de trabajos forzados en Siberia.

¹⁰⁰ *Ibidem*, pág. 28

¹⁰¹ *Ibidem*, pág. 30

Féodor M. Dostoievski decide plasmar esta terrible experiencia en una de sus obras en el año 1866, denominada ``*Crimen y Castigo*¹⁰²''.

Respecto a España, uno de los grandes defensores de la abolición de la pena de muerte es **Mariano José Larra**, escritor progresista español y uno de los primero en criticar públicamente dicha pena. Así pues en su obra ``*Un reo de muerte*'' publicado en 1835, denuncia la violencia que caracteriza a la sociedad española y europea, rechazando la pena capital por ser un acto tiránico de la sociedad sobre el individuo. Mariano José Larra condenaba el hecho de que la pena de muerte continuara tras la muerte de Fernando VII, durante los llamados gobiernos liberales que le sucedieron. Además reprocha el espectáculo social en que se habían convertido las ejecuciones¹⁰³.

Sin embargo, sería en el siglo XX cuando la denuncia contra la pena de muerte se encuentra más presente que nunca con obras como ``*La colonia penitenciaria*''(1914) de **Franz Kafka** o ``*La familia de Pascual Duarte*''(1942) de **Camilo José Cela**.

En cuanto a la primera, en esa obra se debaten los derechos humanos entre verdugos y observadores con cierto humor negro. El argumento de ``*La colonia penitenciaria*'' se basa en un viajero de visita en una colonia penitenciaria es invitado por el nuevo comandante a presenciar una ejecución, la cual es llevada a cabo por una máquina (inventada por el antiguo comandante) que mediante un sistema de agujas y tinta graba en la piel del reo el texto de la sentencia durante horas hasta que finalmente se produce la muerte. El oficial que maneja la máquina intenta convencer al viajero de la belleza y necesidad de su uso y le pide que convenza al nuevo comandante para que le destine fondos necesarios para el mantenimiento de dicha máquina¹⁰⁴.

Respecto a ``*La familia de Pascual Duarte*'' representa un declaración contra la pena capital. En dicha obra se cuenta la vida de Pascual Duarte desde su nacimiento en un pequeño pueblo de Badajoz, hasta su ejecución en prisión. El relato se encuentra

¹⁰² *Ibidem*, pág. 32

¹⁰³ *Ibidem*, pág. 36

¹⁰⁴ *Ibidem*, pág. 40

escrito en primera persona, ya que el protagonista es también el narrador de la historia¹⁰⁵.

Otro claro ejemplo de una obra literaria en contra de la pena de muerte es *``L'espectacle de la pena de mort (El espectáculo de la pena de muerte)''* de **Joan de Déu Doménech** publicado en 2007. Dicha obra, narra la historia de las distintas ejecuciones públicas que se llevaban a cabo en la ciudad de Barcelona, desde el siglo XIV hasta la última ejecución en público el 15 de junio de 1987. El libro comienza con la descripción de la ejecución del campesino Juan de Canyamars, condenado a muerte por atentar contra el rey Fernando en 1492. En su obra, Joan de Déu Doménech se encarga de reflejar la pena de muerte como el espectáculo más trágico que ha inventado la especie humana¹⁰⁶:

*``Casi desnudo, lo pusieron en un carrito amarrado a un poste. En la plaza del Trigo le fue cortado un puño, en Born, el otro. Y allí el hombre murió. El suplicio, sin embargo, debía continuar y continuó. En la plaza de Sant Jaume le cortaron la nariz, una pierna y le quitaron un ojo, y en la plaza Nueva, un muslo. En la plaza de Santa Ana, la otra pierna y la otra pierna. Después la comitiva fue por la calle de Sant Pere, donde acabaron de descuartizar lo que quedaba del cuerpo. Una vez fuera de la ciudad, fue prendido fuego a la cesta, y de todo se hizo ceniza''*¹⁰⁷.

¹⁰⁵ *Ibidem*, pág. 50

¹⁰⁶ *Ibidem*, pág. 56

¹⁰⁷ Véase, JOAN DE DÉU DOMÉNECH, *``L'espectacle de la pena de mort''*, 2007.

CAPÍTULO VI: LA PENA DE MUERTE A TRAVÉS DE LA PINTURA

El movimiento contra **la pena de muerte** también abarcó otras artes como la **pintura**. A lo largo del tiempo, los pintores han querido reflejar en sus lienzos la brutalidad de la pena de muerte y el espectáculo que esta pena suponía para la sociedad.

Entre los siglos XIII y XVII, en la Europa cristiana, el tema principal en el arte era la representación de la vida de Jesús y de los santos, así como sus martirios y ejecuciones. Grandes pintores como **Botticelli, El Greco, Caravaggio, Rembrandt, Velázquez, Murillo** y un largo etcétera se dedicaban a la temática religiosa. Fue a partir del siglo XVIII cuando este protagonismo religioso irá decreciendo progresivamente hasta convertirse en el siglo XX en un hecho secundario. Aunque la influencia que tiene la pena de muerte seguirá siendo importante, ya que muchos pintores seguirán incluyéndola en sus obras como **Dalí, Picasso, Saura**, los cuales hacen sus particulares versiones sobre la crucifixión de Jesús¹⁰⁸.

Así pues, el cuadro *“Cristo crucificado”* de Salvador Dalí es sin duda uno de los trabajos de su experimentación clásica trascendental más elaborado, y muestra claramente la fascinación de Dalí por combinar la espiritualidad y la técnica expresada como geometría o matemáticas¹⁰⁹.

Entre los siglos XVIII y XIX, el hito que supone la obra de **Goya** dentro de la historia de la pintura nos sirve para situar un punto de inflexión en relación con la presencia de la pena de muerte en el arte, ya que su cuadro sobre los fusilamientos del 3 de mayo¹¹⁰ marca el inicio de una nueva etapa en la que se irán introduciendo las escenas de ejecuciones desligadas de la temática religiosa. Goya observó estos episodios desde su quinta y tomó apuntes la misma noche en que acontecieron los hechos, de donde proviene el extraordinario realismo de su pintura. En el lienzo, los soldados encargados de la ejecución aparecen como autómatas despersonalizados, sin rostros y en perfecta y disciplinada formación. Mientras que las víctimas, constituyen

¹⁰⁸ Sobre la pena de muerte en el arte, véase, *Amnistía Internacional*. Recuperado de: <http://www.amnistiacatalunya.org/edu/es/historia/pm-pintura.html>

¹⁰⁹ Sobre la pena de muerte en la pintura, véase, DE VICENTE MARTÍNEZ, ROSARIO *“Las artes contra la pena de muerte”* (Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 2010, pág. 144).

¹¹⁰ Cuadro pintado en 1814 pero que refleja los hechos de 1808 durante la invasión napoleónica.

un grupo de personas cuyos rostros expresan el horror. Los cuerpos de los muertos se encuentran amontonados, en retorcido escorzo, sobre el suelo ensangrentado¹¹¹.

Durante el siglo XX, los artistas comprometidos con los valores democráticos y las libertades fundamentales se posicionarán de manera crítica contra la pena de muerte, por lo que la plasmación en el lienzo de la pena de muerte adquiere un carácter reivindicativo hasta entonces ausente. Artistas como **Picasso** en *“Masacre en Corea”* (1951), denunciando los asesinatos de civiles por las fuerzas de EE.UU. durante la Guerra de Corea; o **Miró** en *“La esperanza del condenado a muerte”* (1974), pintada con motivo de la ejecución del anarquista catalán Puig Antich por la dictadura franquista¹¹².

En cuanto a la primera obra, fue un encargo del Partido Comunista en 1951. Picasso vio fotos de los asesinatos de civiles cometidos por las fuerzas estadounidenses en Shinchun en las que las víctimas eran todos niños y mujeres y así decide representarlo en su obra, ya que muestra dos grupos confrontados: máquinas de guerra sin rostro a punto de fusilar a mujeres y niños indefensos¹¹³. Cabe señalar que se aprecia la clara influencia de la obra de Goya *“Los fusilamientos del 3 de mayo”*.

Respecto a la segunda, cabe destacar que esta obra está formada por el tríptico: *“La esperanza del condenado a muerte I”*, *“La esperanza del condenado a muerte II”* y *“La esperanza del condenado a muerte III”*. El hecho que sirvió de inspiración a Miró fue que el 2 de marzo de 1974 Salvador Puig Antich moría en el garrote vil en el patio de la cárcel Modelo de Barcelona. Tenía 25 años y su delito fue pertenecer al Movimiento Ibérico de Liberación, uno de los grupos que surgieron de la dictadura a la cual hacían frente con las armas¹¹⁴.

¹¹¹ *Ibidem*, pág. 137.

¹¹² *Sobre la pena de muerte en el arte*, véase, *Amnistía Internacional*. Recuperado de: <http://www.amnistiacatalunya.org/edu/es/historia/pm-pintura.html>

¹¹³ *Sobre la pena de muerte en la pintura*, véase, DE VICENTE MARTÍNEZ, ROSARIO *“Las artes contra la pena de muerte”* (Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 2010, pág. 143).

¹¹⁴ *Ibidem*, pág. 147.

CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES

Tras la realización de este proyecto sobre *“La pena capital en el ordenamiento penal”*, puedo llegar a una serie de conclusiones:

En primer lugar, la importancia que tuvo para España la Ley Orgánica 11/1995, de 27 de noviembre. Esto se debe a que la Constitución de 1978 abolió la pena de muerte en España, excepto en los casos que estableciera la legislación militar en tiempo de guerra y fue la Ley Orgánica 11/1995, de 27 de noviembre la que abolió la pena de muerte para ese supuesto, completando la abolición de dicha pena y convirtiéndola en absoluta.

En segundo lugar, la magnitud que tiene la pena de muerte en el ámbito internacional, siendo objeto de estudio del Derecho Internacional Humanitario y del Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Estos sectores del Ordenamiento Jurídico Internacional establecen ciertos límites y prohibiciones a la pena de muerte según la persona en la que recae la condena: con respecto a prisioneros de guerra, personas civiles en territorios ocupados, menores de edad, mujeres encintas y madres de niños menores.

Asimismo, se encargan de establecer que sólo los Estados que no hayan abolido la pena de muerte podrán aplicarla siempre y cuando respeten los principios de legalidad y compatibilidad penal, proporcionalidad, trato humano y no discriminación. Señalando además, que sólo se podrá imponer en cumplimiento de una sentencia definitiva por un tribunal competente. Lo anteriormente expuesto, evidencia el interés de poder alcanzar la abolición de la pena de muerte e intentar establecer un orden civilizado mundial, aunque aún quedan muchos países que lamentablemente siguen aplicando dicha pena.

En tercer lugar, tener consciencia sobre la situación de EE.UU., Japón y Latinoamérica respecto a la pena de muerte. En EE.UU. y Japón la situación existente es peculiar, ya que estos países se aferran por sostener la pena de muerte en sus ordenamientos, a pesar de que existen numerosos estudios que demuestran que dicha pena no afecta de manera significativa a las tasas de criminalidad. Además, en estos países el proceso de aplicación de la pena de muerte está revestido por un conjunto de

normas y procedimientos muy complejos. Cabe señalar que tanto en EE.UU. como en Japón, esta pena también se utiliza como herramienta política.

Por el contrario, la situación en Latinoamérica es más favorable ya que la mayoría de los Estados eran abolicionistas en 1975. Además, hay que destacar como hecho significativo la aprobación del Protocolo de Asunción, el cual pretende conseguir la práctica de la no aplicación de la pena de muerte, aunque limita la aplicación de dicha pena a tiempos de guerra. Ahora bien, tal y como se ha estudiado conviene señalar que solo Brasil, Chile, El Salvador y Perú mantienen la pena de muerte en la legislación militar y en tiempo de guerra.

En cuarto lugar, lo recurrente que ha sido la pena de muerte en el cine, en la literatura y en la pintura. Esto se debe a que ha sido siempre un tema muy controvertido y de actualidad.

El cine ha sabido mostrar al espectador los distintos aspectos que engloban esta pena: la espera de la ejecución, los errores judiciales, el sufrimiento humano, el ansía de libertad, así como los distintos métodos de ejecución. En la literatura, se puede apreciar como al principio los autores mostraban su apoyo a dicha pena, hasta que con el paso de los años eso cambió y cada vez fueron más los que la rechazaban y reflejaban en sus obras su apoyo a la abolición de la pena de muerte. En cuanto a la pena de muerte en la pintura, cabe señalar que la escena más representada de toda la historia del arte es una ejecución: la crucifixión de Jesús de Nazaret. Dicha ejecución ha sido pintada, dibujada, grabada, esculpida o modelada, debido al gran protagonismo que ha tenido en la cultura occidental.

Por último, tras recabar mucha información sobre la pena de muerte para la realización de este proyecto, decir que dicha pena es cruel e inhumana ya que se niega el derecho a la vida, recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Tampoco disuade contra el crimen, puesto que numerosos estudios han demostrado que no tiene más efectos preventivos que por ejemplo, la cadena perpetua. Por otro lado, señalar que todos los sistemas de justicia son implementados por personas y como tales,

cometemos errores, por lo que no se puede descartar el riesgo de ejecutar a inocentes. Además, la pena de muerte es incompatible con un mundo civilizado; la solución no está en asesinar a los individuos sino en educarles para que se conviertan en mejores personas y poder convivir en sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Véase, *“Diccionario de la Lengua Española” por La Real Academia Española.* (Ed. Espasa, 2001).
- ✓ Véase, RODRIGUEZ YAGÜE, CRISTINA (Edit.) *“Clásicos españoles sobre la pena de muerte”* (Ed. Universidad de Castilla- La Mancha, Ciudad Real, 2013).
- ✓ Véase, ARROYO, LUIS- NIETO, ADÁN Y SCHABAS, WILLIAM (Edits.) *“Pena de muerte: una pena cruel e inhumana y no especialmente disuasoria”.* (Ed. De la Universidad de Castilla- La Mancha, Cuenca 2014).
- ✓ Véase, SALADO OSUNA, ANA *“La pena de muerte en Derecho Internacional: Una excepción al derecho a la vida”* (Ed. Tecnos, 1999).
- ✓ Véase, ANTIGUA, GABRIEL IGNACIO Y YAMAMOTO, MARÍA VERÓNICA (Comp.) *“Pena de muerte. Fundamentos teóricos para su abolición”* (Ed. Didot, Argentina, 2011).
- ✓ Véase, DE VICENTE MARTÍNEZ, ROSARIO *“Las artes contra la pena de muerte”* (Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 2010).

OTROS MATERIALES Y FUENTES UTILIZADOS:

- ✓ Véase, Concepto jurídico, 2016 (en línea). Recuperado de: <http://definicionlegal.blogspot.com.es/2012/04/concepto-de-pena.html>
- ✓ Véase, UCHA, FLORENCIA: *“Concepto de pena de muerte”* en Definición ABC, 2010 (en línea). Recuperado de: <https://www.definicionabc.com/general/pena-de-muerte.php>
- ✓ Véase, PELLINI, CLAUDIO: *“Historia de la Pena de Muerte. Condena a Muerte”* en Historia y Biografías (en línea). Recuperado de: http://historiaybiografias.com/condena_muerte1/

- ✓ Véase, ARGALIZ HERNANDEZ, GILBERTO: *“La pena de muerte” en ARGALIZ&ABOGADOS, 2007 (en línea). Recuperado de: <http://argaiz-abogados.blogspot.com.es/2007/>*

- ✓ Véase, SANZ, NIEVES *“La pena de muerte: Estado de la cuestión” en “La pena de muerte y su abolición en España”. Amnistía Internacional, Madrid, 1995 (en línea). Recuperado de: <http://www.amnistiacatalunya.org/edu/es/historia/pm-espana.html#ret>.*

- ✓ Véase, *“España y la pena de muerte” por Amnistía Internacional (en línea). Recuperado de: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/temas/pena-de-muerte/>*

- ✓ Véase, *Death Penalty Information Center, 2017 (en línea). Recuperado de: <https://deathpenaltyinfo.org/states-and-without-death-penalty>*

- ✓ Véase, *“Comentario General 6” por el Comité de Derechos Humanos (Doc. CCPR/C/21/Rev.1, p.6, párr. 7).*

- ✓ Véase, *“Comentario General 18” por el Comité de Derechos Humanos (Doc. CCPR/C/21/Rev.1/Add.1, p.1, párrafos. 1y 7).*

- ✓ Véase, *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre de 1966, de la Asamblea General.*

- ✓ Véase, *Convenio para la protección de los Derechos Humanos y de las libertades fundamentales, BOE número 243, de 10 de octubre de 1979.*

- ✓ Véase, *III Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra, 1949 y IV Convenio relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, 1949.*